

DEVOCIONAL BÍBLICO PARA 40 DÍAS

en **conexión**  
*con* **D**IOS

UNIÓN COLOMBIANA DEL SUR



DEVOCIONAL BÍBLICO PARA 40 DÍAS

en **conexión**  
*con* **DIOS**

En Conexión con Dios  
**Devocional bíblico para 40 días**

---

Autor: Pr Moisés Prieto Sierra  
Diseño, carátula y diagramación: Yensy López G.  
Imágenes: [www.pexels.com](http://www.pexels.com)  
Primera Impresión: 22.500 ejemplares  
ISBN: 978-628-95044-3-9  
Copyright © 2023 Unión Colombiana del Sur

Impresión y encuadernación:  **Dibu**  
**gráficas**  
Litografía

# INTRODUCCIÓN

Hoy «como nunca antes» somos llamados a experimentar una conexión de oración más profunda con Dios. Estamos en un mundo plagado de miseria y dolor, donde repentinamente somos impactados por situaciones adversas que incluso han llevado a algunos a la autodestrucción. Los sinsabores de este mundo nos invaden cuando menos lo esperamos y la única seguridad está en buscar consuelo y fortaleza en Dios por medio del arma secreta de la oración.

La gran noticia es, que por muy grande que sea la prueba más grande será la victoria; a mayor desesperación mayor consolación porque el Todopoderoso es experto en imposibles. Elena White testifica que Cristo Jesús, «nuestro Abogado está a la mano derecha de Dios listo para interceder por nosotros. Nunca ha perdido un caso que le haya sido encomendado» (Nuestra elevada vocación, 51).

A través de estas cuarenta lecturas devocionales te invito a conectarte cada día con Dios y a regocijarte experimentando el poder de la oración en tu vida. Toma tiempo cada mañana para humillarte delante de Dios y solicitar su gracia, su perdón y su misericordia. Alábele por todo lo que ha hecho en tu vida; entrégale tus cargas, tus necesidades y todo lo que te agobia. No te quedes sumido en tu desesperación; reclama la esperanza plena que solo Él ofrece y experimenta un verdadero tiempo de refrigerio espiritual.

Que cada día puedas expresar:

“ *«Oh Dios, tú eres mi Dios; yo te busco intensamente. Mi alma tiene sed de ti; todo mi ser te anhela, cual tierra seca, extenuada y sedienta» (Salmos 63:1, NVI).* ”

Que Dios te bendiga grande, rica y poderosamente

**Pr. Moisés Prieto**

Director del Ministerio de Mayordomía  
Unión Colombiana del Sur

# ¡BIENVENIDOS

## 40 días en conexión con Dios!

La comunicación ha sido por excelencia el mejor medio para transmitir nuestros deseos, necesidades, alegrías, tristezas, preocupaciones y otras tantas expresiones del ser humano. Este medio dado por nuestro Dios afianza relaciones, fortalece el espíritu y nos brinda esperanza.

En la Biblia nosotros encontramos que la comunicación con Dios también es posible por medio de la oración. Claramente nos dice: «ora a tu Padre que está en secreto» (Mateo 6:6). Esta parte del versículo se convierte en una invitación a orar, porque lo secreto se desvela para ver las posibilidades en acciones, siendo esta la conexión vital para hablar con nuestro poderoso y misericordioso Dios.

Te invito en estos 40 días a tomar momentos especiales para mejorar tu comunicación con tu Dios Creador. Toma estas lecturas diarias del plan «En Conexión con Dios» para pedir el poder del Espíritu Santo y reflexionar sobre cómo podrías mejorar tu relación íntima con Dios.

Este tiempo será especial y particular, porque en la privacidad de cada día mientras participas del estudio de estos devocionales, unido a la oración, encontrarás una guía espiritual para afianzar tu comunión con Dios y fortalecer tu espíritu, para vivir desde tu vida secreta la imagen de Cristo Jesús para su honra y gloria.

¡Anímate! Siempre hay una opción para iniciar y reiniciar. Nuestro Dios te bendiga ricamente y haga de ti un siervo para el reino de los cielos.

¡Bienvenidos 40 días «en conexión con Dios»!

Bendiciones

**Deivy Vega**

Tesorero

Unión Colombiana del Sur

# DESDE LA División Interamericana

Desde el ministerio de mayordomía de la División Interamericana, celebramos que la iglesia en todo el territorio de la Unión Colombiana del Sur será bendecida con los mensajes contenidos en este maravilloso material titulado EN CONEXIÓN CON DIOS. Felicitamos al Departamento de Mayordomía de la Unión por hacer disponible este material.

Como seguramente todos sabemos, junto con el estudio de la Biblia y el trabajo misionero, nada aporta más a la espiritualidad de la iglesia que la oración. Esto significa que la oración es algo esencial, es decir no negociable para la vida y la espiritualidad de todos. No hay un solo reporte de que orar le haya hecho daño a una iglesia o a sus miembros. Lo que si perjudica es la falta de oración.

Por tal motivo, la oración no debe ser practicada como algo eventual sino como algo habitual. Eso es precisamente lo que encontrarás al leer y estudiar EN CONEXIÓN CON DIOS. Durante 40 días, recibirás un llamado especial de Dios para unirse a otros cristianos que creen en Dios y en su poder; que creen que él ha prometido poner su sabiduría, su poder y presencia, al alcance de aquellos que piden estas cosas en oración.

Que Dios te bendiga para que, al iniciar este viaje de 40 días, no te detengas hasta llegar a esa noble meta. Y al llegar, entonces puedas decidir como dice la palabra de Dios, que no solo sean 40 días, sino que puedas ser «constante en la oración» (Romanos 12:12) y que puedas «orar sin cesar» (1 Tesalonicenses 5:17).

¡Que Dios bendiga a todos los que usen este plan de oración!

Con aprecio

**Pr. Roberto Herrera**

Director del Ministerio de Mayordomía  
División Interamericana



«Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: "Tómame ¡oh Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo, y sea toda mi obra hecha en ti." Este es un asunto diario. Cada mañana, conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a Él, para ponerlos en práctica o abandonarlos, según te lo indicare su providencia. Podrás así poner cada día tu vida en las manos de Dios, y ella será cada vez más semejante a la de Cristo».

(El camino a Cristo, 70).



«¡Señor, escucha mi oración!  
Presta atención a mis palabras.  
Mi Rey y Dios, escucha el grito  
de socorro que a ti suplico.  
Señor, tú escuchas mi voz cada  
mañana cuando oro y espero  
tu respuesta».  
(Salmos 5:1-3, PDT).

## «Conságrate a Dios todas las mañanas»

La introducción de la oración matutina de David, nos muestra la plena confianza que él ha colocado en Dios. Desde el mismo inicio hay una solicitud de presencia, protección y dirección divina para enfrentar los vaivenes de la vida. David entiende que el secreto de una vida victoriosa está en la oración de cada mañana. Por tanto, él solicita a Dios que escuche sus palabras y los gemidos más profundos de su ser.

Justo al despertar; antes que la mente se llene de preocupaciones y el ser entero se ocupe en los diversos quehaceres cotidianos, David enseña que hay que presentarse y consagrarse a Dios cada mañana. En soledad con Dios el alma se fortalece para enfrentar cualquier lucha que pueda surgir durante el día. Cuando entramos en su presencia por la mañana estamos reconociendo su soberanía, lo que nos prepara para recibir su dulce paz. Allí le expresamos nuestra gratitud por sus bondades durante la noche, y le abrimos nuestra mente y corazón para que su presencia vigorice nuestras vidas con su perdón y nos habilite para cumplir con las tareas asignadas. Nos consagramos a Él porque reconocemos que sin Él y su Santo Espíritu nada somos.

David nos invita a orar diariamente para encontrar fortaleza espiritual cuando lleguen los momentos lastimeros de la vida. Él conocía claramente a Dios y sabía dónde y cómo encontrar refugio. Aun cuando tuviera sus enemigos al acecho y su alma estuviera languideciendo, por medio de la oración aprendió a esperar en Dios y estar seguro en Él desde tempranas horas de la mañana. Cada día fortalecía su fe en el Omnipotente.

Hoy cuando iniciamos estos cuarenta días de conexión con Dios te invito a entrar en intimidad con Él cada día. Búscale, conságrate y afirmate en sus promesas cada mañana. Permite que antes que todo «el primer suspiro del alma por la mañana sea por la presencia de Jesús» (Mi vida hoy, 15).



**PARA REFLEXIONAR** ¿Cómo son tus oraciones cada día? ¿Son mecánicas y repetitivas o son espontáneas que brotan de lo más profundo de tu ser? ¿Expresan dependencia y confianza en Dios o son pedidos exigentes para satisfacer tus necesidades? Hoy, medita en ello antes de orar y articular palabras. Prepara tus pensamientos para encontrarte con Dios; luego internaliza el pensamiento clave para este día.



## PENSAMIENTO CLAVE

«Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: "Tómame ¡oh Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo, y sea toda mi obra hecha en ti." Este es un asunto diario. Cada mañana, conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a Él, para ponerlos en práctica o abandonarlos, según te lo indicare su providencia. Podrás así poner cada día tu vida en las manos de Dios, y ella será cada vez más semejante a la de Cristo».

(El camino a Cristo, 70).



## PRACTICA

Invita a un amigo o compañero de trabajo y oren juntos pidiendo dirección divina para sus vidas.



## Oración

Maravilloso Dios, me presento delante de tu santa presencia. Infinitas gracias por atenderme, por perdonarme y por escuchar mis palabras y mi humilde oración. Me rindo plenamente a tus pies; tómame, purifícame y úsame para tu servicio. Haz una obra completa en mi vida en este día; tócame y lléname de Ti, tal como lo hiciste con David y permite que el fuego de tu Espíritu me conforte. Seguro me refugio en tus brazos de amor.  
Amén.



«Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos».

(Lucas 11:1, PDT).

## «Señor, enséñanos a orar»

No sabemos el lugar ni el tiempo que Jesús tomó para orar en aquella mañana. Lo que sí sabemos es que hay varios textos bíblicos que nos muestran que Él dedicaba suficiente tiempo para la oración. Uno de sus discípulos después de escucharle orar, creyó que era vital hacerle un pedido único al Maestro: «Señor, enséñanos a orar».

Habían quedado impresionados por sus palabras y su manera de orar, que creyeron que era necesario tener una nueva experiencia de relacionamiento con Dios a través de la oración.

Los versículos siguientes (2-4) muestran que Jesús les enseñó a sus discípulos a presentarse delante de Dios, a presentar sus necesidades del diario vivir, como también a confiar y a dejar todas las cosas en sus manos. Luego les animó a orar continuamente (vr 9). No obstante, surgen algunas preguntas: ¿Cómo orar? ¿Cuál es la oración que agrada a Dios? ¿Qué significa para nosotros «Señor, enséñanos a orar»?

La oración es una comunicación solemne con Dios; donde reconozco que necesito de su fuerza, su perdón, su dirección y su bendición. Es una conversación sincera e íntima que tengo con mi Creador donde lo saludo, lo alabo, le agradezco, le cuento mis necesidades, hablo con Él y me comprometo también a serle fiel. White dice que "orar es el acto de abrir nuestro corazón a Dios como a un amigo" (El camino a Cristo, 93).

Luego ella añade: «El hombre débil y pecaminoso tiene el privilegio de hablar a su Hacedor. Podemos pronunciar palabras que alcanzan el trono del Monarca del universo. Podemos hablar con Jesús mientras andamos por el camino, y él dice: Estoy a tu diestra» (La oración, 9).

Así que, toda oración sencilla que brote de un corazón sumiso y dispuesto a escuchar la voz de Dios es una oración que a Él le agrada. Que trascendente es que le digamos a Jesús cada día «Señor, enséñanos a orar». Vayamos hoy confiadamente ante su presencia y rindámonos ante Él.



## PARA REFLEXIONAR

- ¿Cuántas veces al día estás hablando con Dios?
- ¿Lo sientes de verdad como tu amigo verdadero?
- ¿Le has pedido que te enseñe a orar?
- ¿Qué significado tiene la oración modelo de Jesús en tu vida?



## PENSAMIENTO CLAVE

«No descuidéis la oración secreta, porque es el alma de la religión. Con oración ferviente y sincera, solicitud pureza para vuestra alma. Interceded tan ferviente y ardorosamente como lo haríais por vuestra vida mortal, si estuviese en juego».

(Consejos para la iglesia, 99).



## PRACTICA

Busca a un amigo y llévale un mensaje de esperanza. Comparte una revista, una literatura o algún mensaje cristiano.



## Oración

Querido Jesús, enséñame a orar tal como lo hiciste con tus discípulos. Ayúdame a tener una relación transparente contigo cada día. Gracias por ser ese amigo que nunca falla; ayúdame a escuchar tu voz en medio del ruido estridente y tormentoso de este mundo. Gracias por darme tu Espíritu Santo que nos muestra que no podemos vivir sin ti. Amén.



## El poder del ayuno y la oración

“

«Así que ayunamos y oramos a nuestro Dios pidiéndole su protección, y él nos escuchó».  
(Esdras 8:23, NVI).

”

Tomar tiempo para colocar a Dios en primer lugar antes que todo, implica asegurar la vida, el trabajo, los planes, los estudios y todas las faenas diarias con la mayor protección del universo. La preparación espiritual para Esdras fue fundamental, ya que el largo y peligroso camino de unos cuatro meses, con casi 1500 kilómetros a pie hacia Jerusalén era desafiante. Antes de partir era necesario escudarse y asegurarse en Dios; Él sabía que solo las promesas de Dios podían ser cuando el alma entera se humilla a Dios para buscar completa dependencia en Él por medio del ayuno y la oración.

Todos se humillaron y ayunaron; tomaron tiempo para hacer un profundo examen del corazón, como también para concentrarse en depender solo de Dios y reclamar su protección y su gracia para el extenso camino que debían emprender. El ayuno es un tema amplio en la Biblia; es vital para fortalecer la vida espiritual y revitalizar el cuerpo físico. Cristo mismo nos enseñó que las mayores victorias contra el enemigo se logran por medio del ayuno y la oración (Lucas 4.1-14).

En segundo lugar, ellos oraron. Y la expresión usada en el hebreo es *bacash* que significa «esforzarse o afanarse en buscar; rogar». En otras palabras, se afanaron en suplicar a Dios por su protección y dirección, y no de manera superficial como a veces acontece. Hoy «como nunca antes» necesitamos orar con absoluta concentración y ruego, dejando de lado tantas frases repetitivas y hasta algunas muletillas. Dios no puede darnos resultados diferentes si persistimos en orar de la misma manera. Necesitamos optimizar nuestro modo de orar y humillarnos delante de Él.

El texto finaliza diciendo que cuando ellos buscaron a Dios en ayuno y oración fueron escuchados. El vr 31 ratifica que Dios siempre cuida y bendice a quienes se consagran y ponen toda su confianza en Él. La promesa bíblica nunca falla: «Pon en manos del Señor todo lo que haces, y tus planes tendrán éxito» (Proverbios, 16:3, NBV).



## PARA REFLEXIONAR

¿Cuándo fue la última vez que te humillaste delante de Dios en ayuno y oración? ¿Estás listo(a) para ponerlo en primer lugar antes que a todo? ¿De qué maneras puedes mejorar tu vida de oración?



## PENSAMIENTO CLAVE

«Con ayuno y oración ferviente, con profundo escudriñamiento del corazón, con estricto examen propio, desnude su alma, y trate de que ningún acto suyo escape a su examen crítico. Entonces, con el yo muerto, y con su vida escondida con Cristo en Dios, eleve sus humildes peticiones».

(Testimonios para la iglesia, t.2, 143).



## Oración

Señor, me rindo a tus pies con humildad de corazón.

Dame las fuerzas para buscarte en ayuno y oración. Permite que antes que a todo pueda colocarte a Ti en primer lugar.



## PRACTICA

Busca a otra persona e invítala a orar y ayunar por mejoramiento de la vida espiritual. Puedes buscar a tu pareja misionera, o un hermano de la iglesia.

“

«En mi angustia invoqué a Jehová, y clamé a mi Dios. Él oyó mi voz desde su templo, y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos».  
(Salmos 18:6).

”

## La solución para la angustia

La angustia es una emoción desagradable que puede llegar a inmovilizar o incapacitar en ciertos momentos al ser humano. Cuando se apodera de la mente puede alcanzar a destruir la fe y la seguridad en Dios, llegando a paralizar el alma. Este peso abrumador fue latente también en la vida de David, quien experimentó duras situaciones y «ligaduras de muerte» a lo largo de su vida mientras era perseguido. Andando errante, agotado, abatido, hambriento y devastado, soportando las heladas nocturnas del desierto entre las cuevas, nunca dejó de lado a Dios. En medio de su desesperación él no titubeó en buscar la única ayuda que nunca defrauda. En vez de proferir palabras desacertadas, derramó su alma ante Dios y se aferró a invocar y clamar al Todopoderoso.

David nos enseña que ante todo tipo de angustia, Dios siempre debe ser lo primero porque Él nunca será indiferente a las penurias por las cuales estemos atravesando. Él es el único que nos puede salvaguardar de cualquier situación difícil; su respuesta nunca llegará tarde a menos que se lo impidamos. Podemos estar «atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos» (2 Corintios 4:8-9), porque la presencia divina nunca nos abandonará.

No dejes que la angustia se agigante y se apodere de tu vida. Aprende a convivir con ella, pero no dejes que te destruya. Confiesa todos tus desvelos ante el altar de Dios tal como lo hizo David. Expresa en oración todos tus sentimientos, incertidumbres, emociones, remordimientos, dudas, penas y tristezas. No guardes nada; no te quedes callado ni coloques en tu alacena personal cosas que puedan socavar tu fe y tu confianza en Dios. La oración de fe es un arma poderosa que rompe cualquier cerrojo, que recobra el alma y la vigoriza.

En este día experimenta como David el gozo de la conexión con Dios. Escucha su dulce voz y espera confiado en Él. No te rindas nunca; ten fe. Tu victoria ya está asegurada por los méritos de Cristo Jesús.



## PARA REFLEXIONAR

¿Hay alguna preocupación que está afectando tu vida y tu salud? Si hay varias, escríbelas y preséntalas en el altar de la oración. ¿Habría acaso algún problema que Dios no pueda resolver?



## PENSAMIENTO CLAVE

«Nuestro Abogado está a la mano derecha de Dios listo para interceder por nosotros. Nunca ha perdido un caso que le haya sido encomendado. ... Él está intercediendo por los más humildes, por los más sufrientes, por los que pasan mayores pruebas y tentaciones. Con sus manos extendidas él exclama: “He aquí que en las palmas te tengo esculpida”. Isaías 49:16».

(Nuestra elevada vocación, 51).



## Oración

Querido Dios, vengo hoy rendido a tus pies para contarte todo lo que siento.

Hoy vengo invocando y clamando ante Ti para que me saques del abismo de la preocupación, la depresión e insatisfacción en la cual me encuentro. Oh Dios fuera de Ti no hay solución; dame fuerzas, restaura mi vida y delítame con tu gran amor y perdón.

Amén.



## PRACTICA

Escribe una promesa bíblica y pégala en un lugar visible para que puedas recordarla siempre.

“

«No se preocupen por nada. Más bien, oren y pídanle a Dios todo lo que necesiten, y sean agradecidos. Así Dios les dará su paz, esa paz que la gente de este mundo no alcanza a comprender, pero que protege el corazón y el entendimiento de los que ya son de Cristo». (Filipenses 4:6-7, TBLA).

”

## ¡No te preocupes! Ora, pide y agradece

Mayormente nuestra vida diaria está llena de preocupaciones y afanes. Basta con solo levantarnos y dar una mirada a la lista de cosas por hacer para darnos cuenta que ya andamos en zozobra. La comida, el trabajo, el dinero, el estudio, los bienes materiales, la salud, la familia, la vivienda y la inseguridad, son los principales detonantes de la vida, los cuales nos roban la alegría y la paz. Pareciera que nos hemos habituado a esto con gran facilidad y hemos olvidado que «el gozo del Señor es nuestra fortaleza» (Nehemías 8:10). Por consiguiente, el apóstol nos recuerda que más que preocuparnos debemos orar, pedir y agradecer porque allí está el secreto de la paz. Es como si Pablo dijera: preocúpate por no preocuparte; ora y deja todo en las manos de Dios.

Las preocupaciones pueden producir pánico y descontrol, llevando a algunos a cometer ciertas locuras. Así pues, este hermoso consejo del apóstol para los hermanos de Filipos se vuelve relevante en nuestros días. Primero, Pablo nos aconseja a cambiar todo lo que nos preocupa por la oración constante. Segundo, Dios es nuestro excelso Proveedor y a través de la oración debemos pedirle todo lo que necesitamos con acción de gracias. Él sabe qué cosas necesitamos y nada debe robarnos el gozo y la felicidad diaria. Tercero, cuando aprendamos a confiar y a depender de Él tendremos la paz que nos da la victoria; esa paz de Dios que solo se concede a quienes viven una vida constante de oración. Solo quien vive una vida constante de oración puede entender, experimentar y mostrar la profundidad del mensaje expresado por Pablo.

Hoy en tu oración sé específico con Dios y dile exactamente lo que quieres y necesitas; ya no cargues más con el peso de tus preocupaciones y desdichas. Aunque las potencias de las tinieblas busquen obstruir tu camino, levanta tu vista al cielo y pon toda tu confianza en el *Jehová Jireh*.



## PARA REFLEXIONAR

¿Cuáles son tus mayores preocupaciones? ¿Qué cosas te bloquean y te impiden ser más consistente en la oración?  
¿Por qué tienes que estar cargado con tantas preocupaciones que puedes ahora mismo entregar a Dios?



## PENSAMIENTO CLAVE

«¿Por qué han de ser los hijos e hijas de Dios tan remisos para orar, cuando la oración es la llave en la mano de la fe para abrir el almacén del cielo, donde están atesorados los recursos infinitos de la Omnipotencia?».

(El camino a Cristo, 93, 94).



## Oración

«¡Oh, Señor! al orar, mis problemas quiero entregar, a tu Trono de gracia llegar y tu bendición alcanzar. Hoy mi vida transforma, Señor; que mi mente entienda tu amor, y al postrarme humilde ante ti, ¡oh, ¡Señor, escucha mi oración!».

(Himnario Adventista, # 31).



## PRACTICA

Invita a los miembros de tu familia y oren juntos entregando todas sus preocupaciones y cargas delante de Dios.



«Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis».  
(Mateo 21:22).



## Créelo y recíbelo

Esperar el cumplimiento de un milagro o tener la respuesta a nuestras oraciones es más que decir tener fe y confianza en Dios. Es esperar plenamente en Él y estar seguro que ante todo se cumplirá su voluntad. La fórmula parece sencilla, pero requiere cumplir algunas condiciones que priorizan ser afirmadas en la constancia, perseverancia y fe. El texto dice que se debe pedir en oración, creer y esperar con fiadamente para poder recibirlo.

**Pedir en oración:** Este no es un asunto esporádico u ocasional; es algo que debe ser constante y solemne. Tiene que ver con esa dependencia divina que nos urge aprender a experimentar en la vida, a medida que avanzamos en nuestro crecimiento espiritual. También implica conocer sobre qué cosas debemos pedir en oración, ya que no se trata de pedir según nuestra propia voluntad sino pedir según la voluntad de Dios.

**Creer:** Esta palabra en el griego es *pisteúo* que se traduce como tener fe, confiar, asegurarse, especialmente en Cristo Jesús, quien nos otorga la salvación. Creer no es presumir o alardear que estoy orando y que Dios me está contestando o me va a contestar. Creer es aprender a esperar con fiadamente en Él, en medio de la prueba más atroz. Es estar seguros que ante cualquier incertidumbre podemos salir adelante siguiendo sus designios, sus pasos y sus mandatos, porque reconocemos que sin su ayuda nada somos.

**Recibir:** Cuando nos sometemos a su voluntad, y creemos que todo se cumplirá según su propósito y en su tiempo, vendrá el cumplimiento de su promesa. De hecho, no todo lo que pedimos podemos conseguirlo, porque Dios no responde pedidos que vayan en contra de su voluntad o que vayan a afectar nuestra vida personal y espiritual. Las oraciones elevadas por los caprichos de un corazón lleno de vanidad y materialismo no son respondidas afirmativamente por Dios. Por ende, todo lo que se le pida con fe, conforme a su voluntad contenida en su pacto, palabra, promesas, que sea para su gloria y el bien de sus hijos y de su iglesia se cumplirá



## PARA REFLEXIONAR

¿Estás orando por cosas que te ayudan a crecer espiritualmente, o por cosas que te pueden alejar de Dios? ¿Crees que Dios te responderá todo lo que estás pidiendo? ¿Estás listo(a) para dejar que solo la voluntad de Dios se cumpla en tu vida? Medita en todo lo que Dios ha hecho en tu vida y pídele que te ayude a creer en sus promesas como también a recibir lo mejor que Él tiene reservado para ti.



## PENSAMIENTO CLAVE

«Si tuviéramos una fe firme en Dios, si nos apropiáramos de sus promesas, mezclando fe con nuestras oraciones y esfuerzos, ciertamente veríamos la salvación de Dios. “Al que cree todo le es posible” Marcos 9:23».

(El otro poder, 108).



## Oración

Padre amado, ayúdanos a tener una fe firme en ti. Enséñanos a orar y a depender plenamente de Ti. Ayúdanos a creer que todo lo que pedimos en oración lo recibiremos según tu divina voluntad y providencia.



## PRACTICA

Ora por alguien que necesita recibir un mensaje de esperanza. Si es posible invítalo a orar reclamando la promesa de Mateo 21:22.



«Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré».  
(Juan 14:13-14).



“Una promesa segura”  
Dios acepta y escucha las oraciones de los que tienen un corazón humilde, confiado y contrito. Cuando nos aferramos a sus promesas recibimos los recursos infinitos que están reservados para nosotros. En el texto de hoy, Jesús deja claro que Él está listo para responder todas nuestras plegarias. Sin embargo, es necesario conocer sobre qué cosas vamos a pedir. Si pedimos por cosas triviales o egoístas para satisfacer nuestros gustos y aumentar nuestros intereses personales, pues claramente Jesús no podrá responder afirmativamente nuestro pedido.

Los pedidos a Dios en la oración deben tener elementos que le glorifiquen a Él y que contribuyan al crecimiento personal y al avance de su obra. La actitud correcta al orar, debe tener presente la misma frase de Jesús: «no se haga mi voluntad sino la tuya» (Lucas 22:42), donde se cumpla la voluntad y el carácter de Dios. Cuando buscamos a Dios y le pedimos con sinceridad y fe, procurando hacer su voluntad en obediencia plena, entonces nuestras oraciones estarán en sintonía con el cielo y serán respondidas.

Jesús es el garante de nuestra redención, quien derramó su sangre por nosotros y quien mide individualmente la disposición, el sentimiento, la esencia y el contenido de la oración del suplicante. Cuando venimos humildemente rendidos ante su presencia, suplicando por perdón, liberación y gracia, Él observa todo de nosotros y nos acepta con infinito amor perdonador. Y si estamos dispuestos y comprometidos a dejarle todo en sus manos, entonces se torna en supremo garante ante el Padre para interceder por nosotros y librarnos de la condenación (Hebreos 7:25).

Gloria a Dios porque tenemos un Cristo vivo lleno de gloria y poder, que está siempre listo para darnos la victoria. Solo debemos venir a Él para hallar gracia, perdón y misericordia. Su promesa es segura y nunca fallará.



## PARA REFLEXIONAR

¿Qué seguridad tienes de que Cristo como intercesor celestial está respondiendo tus oraciones? ¿Las pruebas que has enfrentado te han ayudado a fortalecer tu confianza en Dios?



## PENSAMIENTO CLAVE

«No solamente debemos orar en el nombre de Cristo, sino por la inspiración del Espíritu Santo. Esto explica lo que significa el pasaje que dice que “el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles”. Dios se deleita en contestar tal oración. Cuando con fervor e intensidad expresamos una oración en el nombre de Cristo, hay en esa misma intensidad una prenda de Dios que nos asegura que él está por contestar nuestra oración “mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos”».

(Palabras de vida del gran Maestro, 133).



## Oración

Gracias maravilloso Dios por darnos a Jesús nuestro Salvador e intercesor quien nos da la victoria sobre el pecado. Gracias por enviar al Espíritu Santo quien constantemente nos da paz y fortaleza. Gracias porque respondes nuestras oraciones y cumples tus santos propósitos en nuestras vidas. Ayúdanos a depender y a confiar plenamente en ti.



## PRACTICA

Busca a una persona y comienza un contacto amistoso. Ora por ella y pide a Dios que abra oportunidades para hablarle del amor de Dios.



«Aconteció que después de muchos días murió el rey de Egipto, y los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre, y clamaron; y subió a Dios el clamor de ellos con motivo de su servidumbre. Y oyó Dios el gemido de ellos, y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. Y miró Dios a los hijos de Israel, y los reconoció Dios».

(Éxodo 2:23-25).



## Dios nunca nos abandona

Aunque las peores amarguras sean duras e interminables, Dios nunca abandona a sus hijos. Pueden aparecer el desprecio racial acentuado, la discriminación religiosa, el rejo del agresor, los cinceles del lapidario y el fuego del crisol, pero cuando el alma clama y gime por liberación, Dios escucha y actúa para que los sufrimientos, el ultraje y la esclavitud desaparezcan.

El pueblo de Israel en medio de su esclavitud y servidumbre gimió y clamó delante del gran -Yo soy, el *Elohim*- quien rápidamente vino a su rescate. El texto usa cuatro verbos para destacar la acción de Dios frente al clamor de su pueblo: Él oyó, se acordó, miró y los reconoció. Él actuó con misericordia y compasión para poner en marcha su plan de liberación.

Y tal como sucedió con el pueblo de Israel, Dios oye el gemir del alma suplicante y oprimida que le busca con sinceridad. Él se acuerda del pacto hecho en nuestro favor y mantiene su fidelidad; Él mira la aflicción de cada alma y se apiada de su condición. Él reconoce a sus hijos fieles y les da total liberación porque Él es el Dios amante que nos liberta del pecado y la servidumbre. Gracias a su infinita misericordia somos libertados de cualquier mazmorra que Satanás haya colocado en nuestra vida. Solo tenemos que creer, gemir y clamar a Dios para encontrar la plena libertad que trae paz, esperanza y salvación.

Me gusta ese canto que dice: «No hay problema que Dios no pueda resolver, no hay montaña que Él no pueda mover. No existe oscuridad que Él no pueda alumbrar, ni una tormenta que Él no pueda calmar». Si ponemos toda nuestra esperanza en Él, saldremos victoriosos de cualquier servidumbre. Ante todo, no puedes rendirte, Dios está de nuestro lado.



## PARA REFLEXIONAR

¿Qué situaciones o cosas de la vida te tienen actualmente oprimido? En tu condición actual ¿Por qué crees que Dios escucha tu oración?



## PENSAMIENTO CLAVE

«No se exhala un suspiro, no se siente un dolor, ni ningún agravio atormenta el espíritu, sin que haga también palpar el corazón del Padre... Dios se inclina desde su trono para oír el clamor de los oprimidos. A toda oración sincera, él contesta: “Aquí estoy”. Levanta al angustiado y pisoteado. En todas nuestras aflicciones, él es afligido. En cada tentación y prueba, el Ángel de su presencia está cerca de nosotros para librarnos».

(El Deseado de todas las gentes, 323).



## Oración

Gracias querido Dios por ser nuestra ayuda inmediata en todo momento de necesidad. Gracias por venir siempre a mi auxilio. Ayúdame a depender plenamente de Ti cuando esté en el valle de la aflicción. Rescátame de la esclavitud del pecado «y guíame por el camino eterno».



## PRACTICA

Busca a algún necesitado y comparte un alimento. Ora con él y reclamen liberación para sus vidas.



«Nuestros padres confiaron en ti; en ti confiaron, y tú los libraste; te pidieron ayuda, y los salvaste; en ti confiaron, y no les fallaste».  
(Salmos 22:4-5, TBLA).



personas que están padeciendo en angustia. Los eruditos bíblicos denominan este salmo como mesiánico o salmo de la cruz, ya que refiere el sufrimiento de Cristo en la cruz cuando exclamó: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?» (vr 1).

Todo el que sufre anhela que su dolor termine; anhela cambios y sueña con una respuesta positiva que emane del cielo a su favor. El salmista recuerda que Dios obró en el pasado con sus padres, y anhela que esa vívida experiencia cuando sus antepasados fueron rescatados, también sea propicia para su vida. Es allí donde brotan los rayos de la esperanza que aferrados a la fe traen consolación al alma atribulada. Podemos confiar en otros seres humanos y recibir ayuda, pero nada se compara con la respuesta salvífica que solo viene de Dios.

La repetición de la palabra «confiaron» que también otras versiones traducen como «esperaron», muestra que hay una plena seguridad que la respuesta vendrá, porque la única salida en todo tiempo solo viene de Dios. La esperanza es lo que nos mantiene con vida y nos fortalece en medio de cualquier tribulación; por consiguiente, el salmista se aferra a esa maravillosa promesa para alcanzar la liberación porque sabe que Dios nunca fallará.

No sé cuál es tu situación actual; no sé por qué dolor, tristeza o abuso humano estás pasando en esta hora. Lo que sea, te invito a aferrarte confiadamente a la promesa de hoy porque tenemos un Dios que nunca falla. Así como respondió, libró y salvó en el pasado, hoy lo hará en tu vida. Ten fe y no te rindas; tu victoria está asegurada en las manos redentoras del Dios Todopoderoso.



## PARA REFLEXIONAR

¿Qué es lo que más te agobia en este momento? ¿Hay alguna pena o pensamiento que te atormenta y no te deja avanzar? Si encuentras que no hay algo tan grande que te agobia, piensa de qué manera puedes confiar más en Dios.



## PENSAMIENTO CLAVE

«El cielo está abierto a nuestras peticiones y se nos invita a ir “confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”. Hebreos 4:16. Debemos ir con fe, creyendo que obtendremos exactamente las cosas que le pedimos».

(En lugares celestiales, 80).



## Oración

Excelso Dios, gracias por ser mi ayuda y fortaleza en todo tiempo. Te agradezco profundamente porque nunca me has fallado. Ayúdame a aprender a confiar siempre en Ti, aun cuando ande en honda aflicción. Acrecienta mi fe para que pueda experimentar tu gracia y tu perdón y también hablarles a otros de tu gran poder. Amén.



## PRACTICA

Visita hoy a un vecino y ora con él/ella pidiendo fortaleza para cualquier prueba o tentación.



«Toda oración y toda súplica que hiciera cualquier hombre, o todo tu pueblo Israel, cuando cualquiera sintiere la plaga en su corazón, y extendiere sus manos a esta casa, tú oirás en los cielos, en el lugar de tu morada, y perdonarás, y actuarás, y darás a cada uno conforme a sus caminos, porque sólo tú conoces el corazón de todos los hijos de los hombres».

(1 Reyes 8 38-39).



## Dios siempre escucha

Dentro de los siete pedidos de la oración de Salomón en ocasión de la dedicación del templo, se encuentra el texto de hoy. En su cuarto pedido, Salomón pide a Dios que escuche la oración individual y colectiva de sus hijos con infinita misericordia. Cuando cada uno reconozca la plaga, llaga, ofensa o pecaminosidad de su corazón y elimine estas cosas de su vida ocurrirá el milagro pleno del perdón, la reconciliación y la transformación.

La plaga del pecado es la causa principal de todas las desgracias del ser humano. Puede ser que alguno oculte delante de otros sus pecados acariciados sin reconocer la plaga de su corazón, pero delante de Dios, quien lo conoce todo, nada se puede ocultar. El entendimiento del verbo hebreo *yadá* que se traduce como «sentir, reconocer, preocuparse, discernir», es fundamental para la conexión con Dios, y para que Él escuche, atienda y conceda el perdón del penitente que eleva su oración.

Dios siempre escucha nuestras oraciones y está listo para limpiarnos, pero es necesario que haya un arrepentimiento y rendición de nuestro ser entero para que ocurra el milagro. Solo el perdón del pecado prepara el camino para quitar todo el mal y recibir múltiples bendiciones. Los pecados acariciados nos impiden tener acceso pleno al trono de la gracia divina y nos hunden en la miseria. «Muchas personas tienen poca o ninguna comprensión de los males de su propio corazón, y de las desgracias que están acarreándose a sí mismos y al mundo que los rodea como resultado del pecado que acarician» (Comentario Bíblico Adventista, t.2, 767).

Salomón pide a Dios misericordia por su pueblo, pero este «debe cumplir con su parte: reconocimiento, arrepentimiento y confesión del pecado cometido contra su Dios. Ante cada situación debe clamar a Dios de todo corazón. Jehová oirá desde su santo templo; él perdonará y restituirá a su pueblo todas las bendiciones del pacto» (Comentario Bíblico Mundo Hispano, t.6, 80).



## PARA REFLEXIONAR

¿Qué pecados acariciados en tu vida debes abandonar para que Dios restaure tu vida y te conceda el perdón? ¿Estás listo para abandonarlos?



### PENSAMIENTO CLAVE

«Si toleramos la iniquidad en nuestro corazón, si estamos apegados a algún pecado conocido, el Señor no nos oirá; mas la oración del alma arrepentida y contrita será siempre aceptada. Cuando hayamos confesado con corazón contrito todos nuestros pecados conocidos, podremos esperar que Dios conteste nuestras peticiones».

(La oración, 337).



### Oración

Querido Dios, alabo tu nombre por el privilegio santo que me das de entrar en conexión contigo por medio de la oración. Entrego mi vida y mi ser entero a tu servicio; ayúdame a no tolerar la iniquidad y el pecado rutinario que me hunde en el fondo cenagoso y trae respuesta a mi humilde y defectuosa oración. Dame la victoria sobre el pecado, atiende mi plegaria y dame el gozo de disfrutar de tu dulce perdón. Amén.



### PRACTICA

Contacta o busca a algún familiar que aún no forma parte de la iglesia y ora con él/ella.

## Dios es nuestro refugio

“  
«Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos; derramad delante de él vuestro corazón; Dios es nuestro refugio. *Selah*».  
(Salmos 62:8).  
”

Que satisfactorio es encontrar un refugio seguro en medio de una batalla campal, la lluvia torrencial, el sol que quema o el frío atroz, cuando andamos totalmente indefensos. Estar bajo un techo protegidos trae seguridad y confianza, pero nada se compara al refugio perfecto y acogedor que ofrece nuestro excelso Dios, cuando aprendemos a esperar y a confiar en Él. Vivenciar la frase «Dios es nuestro refugio» solo es posible cuando hay una experiencia diaria de conexión personal con Él. Y esto implica aprender a conocerle por medio de la oración constante y la lectura de Biblia para así asegurar la vida en Él. En el versículo de hoy hay dos verbos imperativos que nos invitan a tomar una acción continua y determinada: Esperad y derramad.

**Esperar**, significa avivar la esperanza a través de los ojos de la fe; es aprender a estar tranquilo aunque vengan mil problemas; es asegurarme en las promesas de fidelidad aunque no vea las cosas claras o, aunque me sienta indefenso y sin fuerzas. Esperar en Dios implica determinación plena, confiando que, a pesar de la noche tenebrosa, la desesperanza invasiva, la sombra de muerte o en el crisol ardiente de la prueba, podamos seguir confiando en Él. Lo maravilloso de todo es que cuando llegues a un lugar donde ningún ser humano escuche tus lamentos, cuando nadie te entienda o te proteja, las manos de Dios siempre estarán allí para socorrerte y darte la seguridad porque Él es nuestro único refugio.

En segundo lugar, hay que **derramar** delante de Dios todo lo que nos sucede y acontece. Esto implica vaciar todo lo que hay en el alma delante de aquel que todo lo conoce. Es rendirme humillado, vertiendo lágrimas de dolor y desesperación, incluso cuando no vea una respuesta divina. Solo aquel que derrama su alma delante de Dios y experimenta su gracia se colma bajo sus bendiciones y comienza a exclamar: «Pero yo cantaré de tu poder, y alabaré de mañana tu misericordia; porque has sido mi amparo y refugio en el día de mi angustia» (Salmos 59:16).

Dios siempre será nuestro refugio «nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones» (Salmos 46:1). El Todopoderoso que nunca falla, «que nunca ha perdido un caso» está listo para cumplir sus promesas y darnos la victoria sobre toda situación. No te rindas ni te sumerjas en tus problemas. Espera en Él todo el tiempo, derrama delante de Él tu corazón y experimenta la dulce paz de su refugio eterno.



## PARA REFLEXIONAR

¿Qué peso de tu vida necesitas derramar hoy delante de Dios? ¿Cómo puedes desarrollar una fe más firme y duradera en Dios?



## PENSAMIENTO CLAVE

«Ninguna calamidad puede acaecer al más pequeño de sus hijos, ninguna ansiedad puede asaltar el alma, ningún gozo alegrar, ninguna oración sincera escaparse de los labios, sin que el Padre celestial lo note, sin que tome en ello un interés inmediato. El “sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas”. Salmos 147:3. Las relaciones entre Dios y cada una de las almas son tan claras y plenas como si no hubiese otra alma por la cual hubiera dado a su Hijo amado».

(El camino a Cristo, 100).



## PRACTICA

En lo posible visita a un enfermo; ora con él/ella y comparte promesas bíblicas de esperanza.



## Oración

Padre bueno, vengo ante tu presencia en esta hora para derramarte mi corazón; escucha mi plegaria, aun cuando me presente ante Ti con una fe titubeante.

Enséñame a conocerte mejor para aprender a esperar en tus promesas; enséñame a humillarme y a vaciar todo mi ser en tu presencia. Dame la victoria sobre el pecado y la maldad.

Gracias por ser mi insuperable refugio.

Amén.





«Esta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios: que, si pedimos conforme a su voluntad, Él nos oye».  
(1 Juan 5:14, NVI).



## Él nos oye

El Diccionario señala que la confianza es esa «esperanza firme que una persona tiene en que algo suceda». También «es la creencia, esperanza y fe persistente que alguien tiene, referente a otra persona». Por lo tanto, tiene que ver con esa familiaridad que voy desarrollando con Dios para expresarle todo lo que siento. Cuando aprendemos a desarrollar plena confianza en Él nos sentimos libres y seguros para expresarle claramente nuestras necesidades. Cuando le oramos, le platicamos y concertamos nuestras oraciones de acuerdo con su voluntad, Él nos oirá y nos dará una respuesta satisfactoria.

Es gratificante saber que, si nos acercamos a Dios con confianza nunca nos va a defraudar ni abandonar. Él es nuestra única esperanza de salvación, consuelo y fortaleza. Él sabe todo de nosotros y nuestras necesidades, pero quiere que nos acerquemos ante su presencia y se lo expresemos. Solo nos pide que nuestros pedidos sean siempre para crecimiento espiritual y para exaltar su nombre, ya que anhela que obtengamos plena felicidad y alcancemos la salvación. Él responde cada oración sincera, con una respuesta positiva o negativa.

Cuando nuestros pedidos son equivocados, Dios en su sabiduría divina responde con un no te conviene, no te lo puedo conceder, o por ahora no. En otro momento puede decirnos: espérate un poco, sigue pidiendo, porque no estamos preparados para recibirlo. Pero cuando pedimos por crecimiento de nuestra vida espiritual, por sabiduría, por perdón o pureza de la vida, Dios responde inmediatamente con un sí y nos habilita para que comencemos a confiar plenamente en Él. Es allí donde nos apropiamos de sus promesas y esperamos tranquilos porque sabemos que su voluntad en nuestra vida se cumple. He allí la importancia de procurar buscar la santidad cada día, pidiendo cosas que nos fortalezcan espiritualmente, colocando «la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra» (Colosenses 3:2).



## PARA REFLEXIONAR

¿Cuál es tu principal motivo de oración hacia Dios en este día? ¿Qué cosas buenas, si Dios te las proveyera, serían de gran beneficio para ti y para tu familia?



## PENSAMIENTO CLAVE

«Toda promesa de la Palabra de Dios viene a ser un motivo para orar, pues su cumplimiento nos es garantizado por la palabra empeñada por Jehová. Tenemos el privilegio de pedir por medio de Jesús cualquier bendición espiritual que necesitemos. Podemos decir al Señor exactamente lo que necesitamos, con la sencillez de un niño. Podemos exponerle nuestros asuntos temporales y suplicarle pan y ropa, así como el pan de vida y el manto de la justicia de Cristo. Nuestro Padre celestial sabe que necesitamos todas estas cosas y nos invita a pedirselas. En el nombre de Jesús es como se recibe todo favor. Dios honrará ese nombre y suplirá nuestras necesidades con las riquezas de su liberalidad».

(Exaltad a Jesús, 101).



## Oración

Querido Dios, hoy es un excelente día para apropiarnos de tus promesas. Enséñanos a pedirte como conviene y a arrepentirnos genuinamente delante de Ti. Que el reavivamiento y la reforma sean una vivencia diaria en nuestras vidas.



## PRACTICA

Hoy comparte un alimento con alguien que lo necesite.



«En su angustia clamaron al Señor, y él los salvó de su aflicción. Envió su palabra para sanarlos, y así los rescató del sepulcro. ¡Que den gracias al Señor por su gran amor, por sus maravillas en favor de los hombres!». (Salmos 107:19-21, NVI).



habla de cuatro tipos de personas que padecen angustia a las cuales Dios viene en su rescate: «errantes (107:4-9), prisioneros (107:10-16), insensatos (107:17-20) y los sacudidos por la tempestad (107:23-30)» (Comentario de la Biblia del diario vivir).

## Un Dios hacedor de maravillas

Tenemos un Dios maravilloso quien nunca falla y que siempre está listo para socorrernos y auxiliarnos cuando le buscamos. De hecho, su amor es tan inmensurable que, aunque el ser humano no le busque, Él siempre está listo para ayudarlo en sus necesidades. Él como único auxilio perfecto provee para las necesidades básicas de quien no tiene y le sustenta con la vida. Este salmo

habla de cuatro tipos de personas que padecen angustia a las cuales Dios viene en su rescate: «errantes (107:4-9), prisioneros (107:10-16), insensatos (107:17-20) y los sacudidos por la tempestad (107:23-30)» (Comentario de la Biblia del diario vivir).

La palabra hebrea *zaác* traduce como «gemir, gritar, juntar, lamentar, llamar, llorar, proclamar, angustiarse» y denota desesperación en medio de la aflicción. Pero el tiempo de la aflicción y el tiempo de angustia, es el tiempo más apropiado para la oración. Cuando un alma en su angustia clama a Dios ocurren tres consecuencias benefactoras: salvación, sanidad y rescate, que son tanto físicos como espirituales. Y si el alma está convencida de su sentido de pecado y peligro, y clama por su misericordia paciente y su gracia perdonadora, experimenta el gozo de una vida nueva que proclamará múltiples alabanzas.

Cuan reconfortante es saber que con solo Él enviar el sonido de su voz ocurren bendiciones abundantes para nuestra vida. Y ese fue el mismo sentir de Cristo Jesús, quien vino a aliviar, sanar, perdonar y rescatar a los perdidos. Solo por el envío de su palabra hay renovación espiritual y física; Él restaura la salud y salva la vida de la destrucción del sepulcro del débil suplicante, para traerle ayuda inmediata. No importa cuán dura sea la calamidad, Dios puede penetrar en ella para dar la victoria, a quienes padecen angustia y sufrimiento.

En agradecimiento a Dios por todo lo que hizo, está haciendo y hará en nuestro favor, solo nos queda proclamar alabanzas de gratitud: Nunca podemos olvidarnos de las obras magnánimas que ha hecho en nuestro favor. Pronunciemos palabras de fidelidad y alabanza a quien hizo, está haciendo y seguirá haciendo maravillas entre nosotros: Al auto Existente y Eterno Dios sea la gloria por siempre.



## PARA REFLEXIONAR

¿Qué le vas a pedir hoy a Dios en oración? ¿Le has correspondido en agradecimiento por todo lo hecho en tu favor? ¿Cómo vas a alabarlo en este día? Cuando devuelves tus diezmos y ofrendas ¿Lo haces con agradecimiento y alabanzas?



## PENSAMIENTO CLAVE

«Mediante diversos conductos los mensajeros celestiales están en activa comunicación con las diversas partes del mundo; y cuando el hombre clama al Señor de verdad y con fervor, Dios se muestra como quien se inclina desde su trono en las alturas. Escucha todo clamor y responde: “Heme aquí”. Levanta al afligido y oprimido. Confiere sus bendiciones sobre buenos y malos».

(A fin de conocerle, 98).



## PRACTICA

Da un informe de tu trabajo misionero en la clase de escuela sabática el sábado cuando vayas al templo. Lleva también tus diezmos y ofrendas con agradecimiento y alabanza.



## Oración

Eterno Dios, alabo tu nombre por todas tus bondades derramadas en mi vida sin merecerlas.

Infinitas gracias por salvarme, sanarme y rescatarme de la muerte espiritual y física, como también por sacarme muchas veces de la aflicción y la angustia.

Enséñame a alabarte por todas tus maravillas y a nunca olvidarme de Ti.

Amén.





«Si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla y ora, y me busca y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré su pecado y restauraré su tierra».  
(2 Crónicas 7:14, NVI).



## Humíllate delante de Dios

Hay cuatro condiciones que Dios señala para que nuestras oraciones sean escuchadas, nuestros pecados perdonados y haya restauración de nuestras vidas. Esto requiere humillarnos, orar, buscarle y abandonar la mala conducta. Dios anhela que seamos un pueblo con características únicas, diferentes de los demás pueblos que están a nuestro alrededor.

Humillarnos significa dejar el orgullo y la altivez sometiéndonos a la voluntad divina. Nadie puede recibir la bendición divina si no está dispuesto a entregarse plenamente a Dios. El yo debe quedar a un lado para que Dios sea entronizado. El apóstol lo expresa claramente: «Humillaos delante del Señor, y él os exaltará» (Santiago 4:10).

En segundo lugar, hay que dedicar tiempo para orar y derramar nuestro corazón delante de Él. Nuestras oraciones deben ser claras, específicas, fervientes que broten de lo profundo del corazón. Si descuidamos la oración perderemos la fuerza espiritual y el «alma de la religión».

En tercer lugar, está la búsqueda de Dios cada mañana y cada hora. White enfatiza que «el primer suspiro del alma por la mañana debiera ser por la presencia de Jesús» (Mi vida hoy, 15). El mundo lleno de egoísmo busca desatinadamente muchas cosas lejos de Dios, pero nosotros debemos escuchar claramente su dulce voz: «Buscadme y viviréis» (Amós 5:4).

Por último, debemos estar dispuestos a abandonar todo el pecado que nos enreda y que estorba nuestro crecimiento espiritual (Hebreos 12:1). Es necesario un cambio de hábitos, de conducta y de pensamientos. Toda tendencia al mal debe ser desarraigada de la vida, para que la batalla diaria sea ganada y Dios pueda entonces escucharnos, perdonarnos y restaurarnos. Hoy es un gran día para humillarnos delante de Dios y alcanzar el perdón, la paz y la restauración mental y espiritual. ¿Qué te detiene?



## PARA REFLEXIONAR

¿Cuáles son tus mayores necesidades? ¿Estás listo(a) para humillarte delante de Dios? ¿Qué pecados vas a entregarle hoy en oración? ¿Te sientes perdonado por Dios?



## PENSAMIENTO CLAVE

«Cuando, al considerar la pecaminosidad del pecado, caemos impotentes ante la cruz pidiendo perdón y fuerza, nuestra oración es escuchada y contestada. Los que presentan sus peticiones a Dios en el nombre de Cristo nunca serán rechazados. El Señor dice: “Al que a mí viene, no le echo fuera”. Juan 6:37. “Habrá considerado la oración de los desvalidos”. Salmos 102:17. Nuestro auxilio viene de Aquel que tiene todas las cosas en sus manos. La paz que nos envía es la seguridad de que nos ama».

(La oración, 286).



### Oración

Amante Dios, ayúdanos a humillarnos humildemente delante de tu presencia para que la acción purificadora de tu Espíritu Santo sea una realidad en nuestras vidas. Escúchanos, perdónanos y restáuranos.



## PRACTICA

Invita a un amigo o compañero de trabajo a la iglesia o a tu grupo pequeño.



«Muy de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó, salió de la casa y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar».  
(Marcos 1:35, NVI).



## En conexión con Dios

En los tiempos bíblicos, el periodo nocturno de las doce horas se dividía en cuatro vigias. La expresión “muy de madrugada” se refería a la última vigilia, tres a seis de la mañana antes que el sol apareciera; en el verano el sol rayaba a las cinco de la mañana. Jesús, tenía un tiempo preferido cada madrugada para la conexión íntima con su Padre. Su primera actividad era buscar «el Reino de Dios y su justicia» (Mateo 6:33).

La vida de Cristo siempre fue modelada por la conexión diaria con su Padre, y ese es el secreto para una vida poderosa y victoriosa sobre las huestes del mal. Cada mañana era ungido con el Espíritu Santo, y recibía poder y gracia para sus deberes diarios. Lee con atención lo que dice Elena de White: «De las horas pasadas en comunión con Dios él volvía mañana tras mañana, para traer la luz del cielo a los hombres. Diariamente recibía un nuevo bautismo del Espíritu Santo. En las primeras horas del nuevo día, Dios lo despertaba de su sueño, y su alma y sus labios eran ungidos con gracia para que pudiese impartir a los demás» (Palabras de vida del gran Maestro, 105).

Jesús nuestro modelo, quiere enseñarnos valiosas lecciones para nuestro crecimiento espiritual. Él anhela que busquemos su presencia, como también busquemos el bautismo diario del Espíritu Santo. Una vida sin la presencia y la conexión con Dios se convierte en una vida inestable y desdichada; en una existencia vacía, que va sin rumbo fijo a la nada aquí en esta vida y en la eternidad. No podemos andar corriendo cada día como máquinas sin sentimientos ni necesidades físicas, emocionales y espirituales anhelando encontrar felicidad. Solo la presencia diaria de Jesús, que se busca temprano en la mañana, nos trae lo que tanto busca la humanidad: paz, alegría, protección, optimismo, perdón, poder y éxito.

No hay teoría o poder humano que pueda cambiar la triste situación de la humanidad. La única salida proviene de una buena comunión o conexión diaria con Dios. Es prioritario buscar al Señor cada día, como si fuese el último de nuestras vidas. En última instancia, oblígate a orar para que puedas comenzar a tener una nueva experiencia con Dios. Isaías nos recuerda: «Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadlo en tanto que está cercano» (Isaías 55:6).



## PARA REFLEXIONAR

¿Estás listo(a) para pedir el poder del cielo para tu vida?  
¿Cómo estás iniciando cada día que Dios te da? ¿Cuándo fue  
la última vez que reclamaste el bautismo del Espíritu Santo  
para tu vida?



## PENSAMIENTO CLAVE

«La comunión con Dios es la vida del alma...La comunión con Dios nos brinda una experiencia diaria que en verdad hace que nuestro gozo sea completo. Los que tienen esa unión con Cristo lo manifestarán en espíritu, en palabras y en obras».

(Alza tus ojos, 293).



## Oración

Querido Jesús,  
despiértame cada día  
para escuchar tu dulce  
voz y recibir el bautismo  
diario del Espíritu Santo.  
Permíteme antes que  
todo, buscarte a Ti en  
primer lugar para que  
pueda ir unguido con tu  
poder a realizar las  
labores de este día.



## PRACTICA

Hoy comparte un  
mensaje de esperanza o  
una promesa bíblica con  
otra persona



«Los ojos de Jehová están sobre los justos, y atentos sus oídos al clamor de ellos [...] Claman los justos, y Jehová oye, y los libra de todas sus angustias». (Salmos 34:15,17).



## Bajo los ojos de Jehová

Esta maravillosa promesa presenta una característica distintiva que hace la diferencia entre los justos y los injustos. Aunque Dios ama a todos por igual, y hace que haya lluvia y sol para buenos y malos (Mateo 5:45), sus promesas son eficazmente efectivas en quienes deciden hacer su voluntad. Toda su mirada está puesta en lo que sucede en esta tierra, pero sobre todo, en aquellos que lo buscan con sinceridad reclamando su perdón, dirección y justicia.

Un justo es aquella persona que, aunque tenga fallas, aunque haya caído y aún siga batallando contra el pecado, está dispuesto a vivir según la ley de Dios descrita en su santa Palabra. Un justo es una persona firme e imparcial, que muestra con palabras y actos lo correcto ante cualquier circunstancia; que quiere por sobre todas las cosas vivir pidiendo cada día la rectitud que solo viene del Omnipotente. Ante el clamor de sus pedidos, Dios coloca sus ojos en él para socorrerlo, protegerlo y guiarlo diariamente en la senda del bien, a diferencia de los malvados o injustos que cosecharán por sus propios actos y concupiscencias las consecuencias de la ira de Dios (vr 16).

Cuando nos rendimos a Cristo, somos justos porque su justicia y su gracia nos asegura la victoria y nos capacita para cambiar el rumbo. Su misericordia es tan infinita que, aunque el justo haya caído siete veces, Dios lo vuelva a levantar (Proverbios 24:16).

No sé cuál sea tu situación, tu tragedia, tu desesperación, tus lágrimas o tus luchas contra el pecado. Quizá te sientas esclavizado por algún vicio, pecado secreto o pecado visible y conocido. Recuerda que estamos bajo los ojos de Jehová y Él lo observa todo. Tal vez conscientemente estés cometiendo un pecado que sabes que necesitas abandonar, pero todavía no lo has hecho. Ten presente que Dios lo observa todo y la victoria está asegurada, si te rindes a Él y levantas con determinación, ayuno y oración tu vista al cielo para que Él te libere de tu esclavitud. Necesitamos «como nunca antes» humillarnos sinceramente, despojándonos «del lastre que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia» (Hebreos 12:1, NVI), para alcanzar la rectitud y la liberación que solo Dios ofrece. Este es el momento oportuno ¿qué te detiene?



## PARA REFLEXIONAR

¿Qué necesitas entregar hoy a los pies de Cristo para vivir una vida de rectitud ante Dios y los hombres?  
¿Qué es el pecado para ti?



## PENSAMIENTO CLAVE

«Vendrá la lluvia tardía y la bendición de Dios llenará cada alma que esté purificada de toda contaminación. Nuestra obra hoy es rendir nuestra alma a Cristo para que podamos ser hechos idóneos para el tiempo del refrigerio de la presencia del Señor: idóneos para el bautismo del Espíritu Santo».

(Mensajes Selectos t.1,223).



## Oración

«Padre, a tus pies me postro; rompe mis prisiones duras; oh, responde mientras llamo; pon tu Espíritu en mí. Pon tu Espíritu en mi alma; hazme lo que ser debiera; hazme puro en todo, libre del pecado; pon tu Espíritu en mí».

(Himnario adventista, # 250).



## PRACTICA

Invita a un amigo(a) o familiar a comenzar a estudiar la Palabra de Dios por medio de un estudio bíblico.



«Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro». (Hebreos 4:16).



## Acércate con adamente al trono de la gracia

La oración es uno de los mayores privilegios que Dios nos confiere para acercarnos al trono de su gracia confiadamente. No necesitamos reclamar una audiencia o una cita para venir delante de Él porque siempre está disponible. Solo depende de nosotros cuándo venir ante su presencia. No importa cómo o dónde estemos, porque el texto dice que, si queremos su gracia y su misericordia solo debemos acercarnos confiadamente. El gran predicador Charles Spurgeon, en su sermón del 19 de noviembre de 1871, dijo que las palabras de este versículo «son una joya en un engaste de oro».

El trono simboliza autoridad y poder divino, mientras que la gracia habla de la idea de simpatía, comprensión y amor. Cristo Jesús como nuestro Gran Sumo Sacerdote, nuestro abogado y nuestro representante, quien sufrió las más viles calamidades; quien entiende cada una de nuestras penurias y debilidades, está entronizado en su Majestad listo para darnos la victoria sobre el pecado y ofrecernos su maravillosa gracia.

Cuando nos acercamos a Él recibimos misericordia y poder para vencer cualquier tentación, como también su compasión divina sin límites. He ahí la importancia de acercarnos con profunda reverencia, con alegría, con humillación y con absoluta confianza, seguros que recibiremos perdón, misericordia y el refuerzo necesario para enfrentar los embates del enemigo. Nuestra única esperanza está en la misericordia de Dios que solo está presente mientras dure el tiempo de gracia.

Y aunque no merezcamos la gracia de Cristo y aunque no tengamos mérito alguno para recibirla, Dios mantiene su pacto y la hace extensiva a cada uno de nosotros. Él se deleita dándonos perdón con su gracia perdonadora; nos trae de vuelta al redil con su gracia restauradora; nos consuela siempre con su gracia consoladora y nos redime con su gracia redentora e inmensurable. Agradezcamos y exaltemos hoy a Jesús por su obra de liberación realizada en nuestro favor.



## PARA REFLEXIONAR

¿De qué maneras te puedes acercar al trono de la gracia de Dios?  
¿Qué es lo primero que le vas a pedir?



## PENSAMIENTO CLAVE

«Cuidad celosamente vuestras horas de oración y autoexamen. Apartad alguna porción de cada día para el estudio de las Escrituras y la comunión con Dios. Así obtendréis fuerza espiritual y creceréis en gracia y favor para con Dios... Si nos acercamos a él en oración ferviente, llenará nuestros corazones de santos y elevados propósitos y de fervientes y profundos anhelos de pureza y limpieza de pensamiento».

(En lugares celestiales, 87).



## Oración

«En humilde oración quiero dedicar, Señor, mi indigno corazón por completo a ti. Hazme puro, santo y fiel, quiero obedecer tu Ley. Dame amor, bondad y fe, dame tu poder».

(Himnario adventista, # 275).



## PRACTICA

Ora para que la gracia y la misericordia de Dios sean una realidad en tu vida. Luego piensa en una persona por la cual vas a orar hoy.



«Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes».

(Deuteronomio 6:6-7).



Relacionar la palabra de Dios con la vida diaria es el centro del libro de Deuteronomio. Escuchar, amar a Dios, guardar y enseñar sus mandatos a los hijos, como también vivir de acuerdo a estos principios, está bien definido en el texto. Moisés le dice al pueblo que escuchen *-Shamá Yisrael-*, y que presten atención a los requerimientos divinos. Esta es la declaración de fe más importante del judaísmo, donde cada persona de la familia reconoce al único Dios verdadero, se compromete a obedecer sus mandamientos como también a enseñarlo a los hijos. Hoy día en las sinagogas y casas judías este recital sagrado se repite al levantarse, al acostarse, en la tarde, al leer la *Toráh* y también al morir.

Este tema trascendental comienza primero con el amor a Dios, ya que, si estamos dispuestos a amarle vamos a obedecerle. El texto dice: «de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas». Y es allí donde necesitamos muy temprano por la mañana pedirle a Dios en oración que nos ayude a amarlo y a obedecer sus mandatos, para que el ser entero sea restaurado a su imagen. Antes de cualquier actividad debemos tomar tiempo suficiente para orar y meditar en su Palabra, porque es allí donde el alma se nutre para enfrentar todo lo que el diario vivir nos presente.

En segundo lugar, debemos tener claro que la responsabilidad de educar a los hijos es un asunto que no se puede delegar. Hay que repetir muchas veces a los hijos y a los miembros de la familia las verdades contenidas en la Biblia con profunda solemnidad, en el culto matutino y vespertino en cualquier lugar donde estemos. En este sentido, la oración, la lectura y repetición de hermosos textos de la Biblia son armas poderosas para resistir la tentación, fortalecer la vida espiritual y unir la familia.

«Dios debe ser honrado en todo hogar cristiano con los sacrificios matutinos y vespertinos de oración y alabanza...Es deber de los padres cristianos levantar mañana y noche, por oración ferviente y perseverante, un cerco en derredor de sus hijos» (La educación cristiana, 156).



## PARA REFLEXIONAR

¿Estás preparando tu vida y la de tu familia para la vida eterna?  
¿Qué necesitas hacer para amar Dios con todo el corazón,  
con toda el alma y todas las fuerzas?



## PENSAMIENTO CLAVE

«El culto familiar no debiera ser gobernado por las circunstancias. No habéis de orar ocasionalmente y descuidar la oración en un día de mucho trabajo. Al hacer esto, inducís a vuestros hijos a considerar la oración como algo no importante. La oración significa mucho para los hijos de Dios y las acciones de gracias debieran elevarse delante de Dios mañana y noche...Padres y madres, por muy urgentes que sean vuestros negocios, no dejéis nunca de reunir a vuestra familia en torno del altar de Dios... vuestros amados están expuestos a tentaciones».

(Conducción del niño, 492).



## Oración

Dios eterno y misericordioso, ayúdanos a conectar la oración y el estudio de tu Palabra con la vida diaria. Ayúdanos a colocarte siempre en primer lugar y a honrarte cada mañana. Permite que siempre podamos escuchar tu dulce voz y que nada interfiera nuestra conexión contigo. Que podamos ser canales de bendición para los miembros de la familia. Amén.



## PRACTICA

Oren en el culto vespertino solicitando el poder del espíritu Santo para cada miembro de la familia.



«Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía. Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante, y hierba verde en el campo a cada uno».  
(Zacarías 10:1).



Algunos habían mezclado sus creencias religiosas con técnicas de agricultura y demandaban de los terafines condiciones favorables para tener cosechas abundantes. Su fe no era firme y le estaban rindiendo adoración a esos dioses domésticos. Zacarías los reta a clamar al Dios de los cielos por la lluvia tardía y a buscar las bendiciones en Jehová y no en la idolatría. La lluvia tardía venía en los meses de marzo y abril y servía para madurar el grano antes de la cosecha. La lluvia temprana venía en el otoño y ayudaba a la germinación del grano. En este proceso natural, en sentido espiritual, «ambas lluvias representan la obra del Espíritu Santo» (Recibiréis poder, 27).

## La lluvia del Espíritu Santo

El pueblo de Israel estaba viviendo una situación precaria. Como resultado de la idolatría se habían aliado con los paganos para pedir la lluvia a sus dioses dejando de lado al Dios Creador.

La lluvia temprana viene a nuestras vidas cuando aceptamos a Cristo y al Espíritu Santo quien hace germinar la semilla de verdad en nuestros corazones. Pero «la lluvia tardía que madura la cosecha de la tierra representa la gracia espiritual que prepara a la iglesia para la venida del Hijo del hombre» (Testimonios para los Ministros, 506). En efecto, el Espíritu Santo es dado «para que lleve a cabo a través de sus etapas el proceso del crecimiento espiritual. La maduración del grano representa la terminación de la obra de la gracia de Dios en el alma. Mediante el poder del Espíritu Santo se ha de perfeccionar en el carácter la imagen moral de Dios. Debemos ser totalmente transformados a la semejanza de Cristo» (Eventos de los últimos días, 157). Por tal razón, «se envía la lluvia tardía para dar “poder a la voz fuerte del tercer ángel” (PR 86) y preparar “a la iglesia para la venida del Hijo del hombre” (HAp 45). Prepara “a los santos para que puedan subsistir durante el plazo cuando las siete postreras plagas serán derramadas” (PE 86). Alienta a los sinceros de corazón para que acepten la verdad (PE 271)» (Comentario Bíblico Adventista, t.4, 969).

Como pueblo de Dios necesitamos dejar de lado toda aquella idolatría que nos enreda en este mundo para fortalecer una verdadera fe en Dios. Estamos en el tiempo de la lluvia tardía cuando debemos rendir nuestra alma a Dios con fervientes oraciones por el derramamiento del Espíritu Santo en nuestras vidas. Nada acontecerá en nosotros, sin la presencia y la llenura del Espíritu Santo.



## PARA REFLEXIONAR

¿Qué cosas están impidiendo que la lluvia del Espíritu Santo sea efectiva en tu vida? ¿Estás orando por el bautismo diario del Espíritu Santo?



### PENSAMIENTO CLAVE

«Debemos orar por el derramamiento del Espíritu Santo con tanto ahínco como lo hicieron los discípulos en el día del Pentecostés. Si ellos lo necesitaban en aquel tiempo, nosotros lo necesitamos más hoy día».

(Testimonios para la Iglesia, t.5, 147).



### Oración

«Santo Espíritu de Cristo, mora en este corazón, lléname de tu presencia cólmame de bendición. ¡Cólmame! ¡Cólmame! ¡Ven ahora y cólmame! ¡Cólmame de tu presencia! ¡Ven, oh ven y cólmame!».

(Himnario Adventista, # 190).



### PRACTICA

Enlista a cinco personas y comienza a orar por ellas. Luego llévalas algún mensaje de esperanza.



«Así mismo, en nuestra debilidad el Espíritu acude a ayudarnos. No sabemos qué pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras». (Romanos 8:26, NVI).



**Un Consolador extraordinario**

¡Que hermoso privilegio tenemos! Aun cuando no sepamos orar ni sepamos pedir, el Espíritu Santo viene para ayudarnos de manera sorprendente y darnos las fuerzas para vencer. Como dice el texto, es algo no podemos expresar con palabras ya que «el Espíritu de Dios se une con nosotros y con el mundo natural en el anhelo de que se complete nuestra salvación» (Comentario Bíblico Adventista, t.6, 569).

Por nuestra naturaleza pecaminosa y nuestra limitada visión espiritual muchas veces no sabemos qué pedirle a Dios. Pero es allí donde el Santo Espíritu viene para indicarnos qué decir, cómo decirlo, además de guiarnos a buscar la dirección de Dios para que se cumpla su divina voluntad. Cuando oramos con sinceridad, el Espíritu Santo está allí orando con nosotros; toma nuestras defectuosas oraciones y las presenta delante de Dios intercediendo en nuestro favor. No estamos abandonados ni estamos solos; todo el cielo está interesado en que alcancemos la gracia y la salvación.

El Espíritu Santo es nuestro compañero de oración, quien acude a auxiliarnos cada vez que oramos. Dios lo ha dejado para que cumpla tareas específicas en nuestro favor todos los días hasta el fin del mundo (Juan 14:16). Él siempre obra para nuestro bien, a menos que alguien cierre su corazón a su influencia y no quiera recibirle. Él es la tercera persona de la Deidad que busca estar con nosotros siempre. Por ello, Dios se glorifica para nuestro bien a través de su ministerio de poder ilimitado.

Si hoy estás pasando por alguna dificultad y no sabes cómo orar o cómo pedirle a Dios que te ayude, solo inclínate con fe delante de Él y con tus escasas o torpes palabras, exprésale con humildad tu necesidad, y deja que el Espíritu Santo se encargue de lo demás. Aférrate a la promesa de que él peleará tus batallas. Pide al espíritu Santo que nunca te deje solo; búscalos, asegúrate de llamarlo y experimenta su Poder. Ten presente, que no se trata de nosotros, se trata de Dios actuando en nuestro favor. El Espíritu Santo como agente de la redención, nos ayuda a ser victoriosos para que heredemos las mansiones celestiales. Ora hoy en su nombre y alcanza su bendición.



## PARA REFLEXIONAR

¿Te consideras alguien especial para el Espíritu Santo?  
 ¿Estás listo(a) para confiar plenamente en Él y pedirle  
 que interceda hoy por ti?  
 ¿Cuánto anhelas que Él dirija tu vida?



## PENSAMIENTO CLAVE

«Las sencillas oraciones dictadas por el Espíritu Santo ascenderán a través de los portales entreabiertos, por la puerta abierta de la que Cristo ha declarado: “He puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar” (Apocalipsis 3:8). Estas oraciones, mezcladas con el incienso de la perfección de Cristo, ascenderán como fragancia al Padre, y llegarán las respuestas».

(Testimonios para la iglesia, t.6,465).



## PRACTICA

Invita a otra persona para orar juntos; pidan por la dirección plena del espíritu Santo en sus vidas.



## Oración

«Santo Espíritu de Dios  
 brilla en mi corazón;  
 vuelve en día la  
 oscuridad de mi noche  
 de aflicción. Poderoso  
 Espíritu, limpia este  
 corazón, porque sobre  
 mi alma el mal ejerció  
 cruel opresión. Oh,  
 divino Espíritu, mora en  
 mi corazón. Quita todo  
 ídolo, reina en plena  
 posesión».

(Himnario Adventista, # 196).





«Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar».  
(Mateo 11:28).



Muchas personas viven pensando que tienen una vida miserable y triste; se acuestan y se despiertan cansados por todo lo que están atravesando en su vida, aunque habitualmente no es por cansancio físico producto del trabajo, sino por cansancio mental y emocional. Cuando se llega a este punto, se camina sin observar, se canta sin pasión, se dice amar sin amar y se pierde el disfrute de las cosas maravillosas que la vida nos ofrece. La realidad es que muchos viven sin saber vivir, con el alma llena de cargas.

Hace casi dos mil años atrás el Señor percibió en su inmensa sabiduría que ese tipo de situaciones serían una realidad. Por ello Él sigue ofreciendo la solución para todos aquellos que se sienten fatigados y cargados por tantas cosas. Pero más aún, ofrece descanso para el alma que se encuentra abatida en el pecado. La única salida está en reconocer que solo Él puede resolver y llevar cualquier carga por muy pesada que sea. Él sanó al enfermo, al ciego hizo ver, al sordo hizo oír, al paralítico lo levantó, al leproso lo limpió y a los espíritus inmundos expulsó para traer libertad. Él sanó toda enfermedad y toda dolencia entre los del pueblo (Mateo 4:23; 9:35) y sus curaciones incluían a personas con enfermedades emocionales, mentales o espirituales. Él les daba descanso a todos.

Tal vez en este día te sientas deprimido, abusado, cansado o cargado por algún peso emocional o mental, producto del pecado. Quizá estás cansado de caer, caer y caer cada vez en el mismo pecado que llevas oculto durante mucho tiempo. La única salida que tienes está en venir a los pies de Jesucristo. Él ya conoce tu total situación y tiene la respuesta satisfactoria para tu ser. Ven a Jesús y entrégale tus cargas que Él se encargará del resto. Su poder sanador y restaurador está al alcance de toda aflicción humana. Él quien conoce nuestras angustias, está listo para ayudarnos. No cargues más con ese peso que te agobia; ven a Jesús y aférrate a Él a través de la oración. Hoy te está diciendo: Quiero hacerte descansar, no te agotes más; te estoy esperando para darte tu reposo. ¿Qué te detiene?



## PARA REFLEXIONAR

¿Cuáles son las cargas que te están agobiando? Si son varias, escríbelas y preséntalas delante de Jesús nuestro intercesor. ¿Estás listo(a) para entregar tu vida entera a Jesús?



## PENSAMIENTO CLAVE

«Cada oración sincera es oída en el cielo. Tal vez no sea expresada con fluidez; pero si procede del corazón ascenderá al santuario donde Jesús ministra, y él la presentará al Padre sin balbuceos, hermosa y fragante con el incienso de su propia perfección».

(La oración, 16).



## Oración

Buen Jesús, vengo delante de tu santa presencia para entregarte todas mis cargas y preocupaciones.

Quita mis cargas emocionales junto con todo el peso del pecado que me agobia y dame la certeza de la salvación.

Por favor enséñame a caminar contigo cada día y que nada impida que mis oraciones sean respondidas. Gracias por ser mi liberador y mi restaurador.

Amén.



## PRACTICA

Comparte videos cristianos, música cristiana o alguna oración con un amigo o con un familiar. Ora por él/ella para que pronto comiencen a estudiar la Biblia.



«Arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio».

(Hechos 3:19).



Hoy reflexionaremos en dos mandatos trascendentales que se registran en la Biblia y que sin ellos es imposible el perdón de pecados y el bautismo del Espíritu Santo. Arrepentimiento y conversión son dos cosas diferentes, pero necesitan estar ligadas tal como lo dice el texto, para que ocurra el refrigerio o beneficio de la plena restauración espiritual.

En primer lugar, el arrepentimiento es fundamental para la felicidad en esta vida como también para la vida eterna. El arrepentimiento que estimula la acción correctiva va mucho más allá que limitarse solo a reconocer que se ha producido algo malo; implica un cambio en la forma de pensar y actuar, que involucra apartarse del pecado para volverse a Dios en busca de sanidad y perdón.

La palabra griega *metanoéo*, significa pensar diferente, “cambiar de opinión”, y en el sentido espiritual, “arrepentirse”. Por lo tanto, para recibir el perdón es necesario confesar el pecado y alejarse de él, ya que la confesión y el arrepentimiento traen descanso espiritual y nos encaminan hacia la vida eterna. El arrepentimiento debe ser constante como también genuino para que pueda efectuarse el milagro del perdón. Nadie que no se haya arrepentido genuinamente aplicando una acción correctiva para su vida, entrará en la ciudad santa (Apocalipsis 21:27).

En segundo lugar, encontramos la palabra griega *epistréfo*, que significa «convertirse, darse vuelta, revertir la situación o transformarse». Convertirse implica cambiar de parecer y actitud con relación al pecado. Y solo cuando se deja obrar al Espíritu Santo y él se posesiona de la vida ocurren cosas asombrosas: perdón, limpieza espiritual, transformación del carácter y refrigerio de la presencia del Señor. La conversión es fundamental para vivir una vida cristiana fidedigna. Jesús mismo lo dijo: «Por sus frutos los conoceréis» (Mateo 7:20).

De forma lamentable, los templos están llenos de personas que van y vienen, cantan, oran, oyen y hasta dirigen cultos y programas, pero viven sin frutos ni crecimiento porque tomaron la decisión de arrepentirse, pero aún no han sido convertidos. Es necesario como dice el himno, entregar el espíritu el alma y el cuerpo, crucificando el yo, para que Cristo tome posesión del ser entero (Gálatas 2:20).



## PARA REFLEXIONAR

¿Qué implica vivir en un genuino arrepentimiento?  
¿Eres una persona convencida o convertida?



## PENSAMIENTO CLAVE

«Si no queremos tener una vida religiosa enfermiza, debemos, sin tardanza y con celo, trabajar para nuestra salvación con temor y temblor. Muchos no son en manera alguna, fieles a sus votos bautismales. Su celo se ha enfriado por el formalismo, los deseos mundanales, el orgullo y el egoísmo. Algunas veces están emocionados; pero no caen sobre la Roca, Cristo Jesús. No vienen a Dios con corazones quebrantados por el arrepentimiento y la confesión. Aquellos en quienes se produce una verdadera conversión manifestarán los frutos del Espíritu en su vida».

(Consejos sobre la salud, 127-128).



## Oración

«Mi espíritu, alma y cuerpo, mi ser, mi vida entera, cual viva, santa ofrenda te entrego a ti, mi Dios. Mi todo a Dios consagro en Cristo, el vivo altar. ¡Descienda el fuego santo, su sello celestial!».

(Himnario adventista, # 259).



## PRACTICA

Busca una persona y forma con ella una pareja misionera.

## La falta de oración

«Pero tú, Jacob, no me has invocado; tú, Israel, te has cansado de mí». (Isaías 43:22).

¿Qué sentirías si Dios pronuncia tu nombre y te refiere estas mismas palabras? ¿Te gustaría volver a leer el texto? Yo lo estoy haciendo y te cuento que me he detenido para reflexionar mucho en estas palabras. Este versículo debe llevarnos a escudriñar nuestra vida para revisar en qué condición nos encontramos. Aquí no solo se refleja la condición que tenía el pueblo de Israel en la antigüedad, sino que también nos muestra realidades personales en la actualidad.

Las diversas ocupaciones y los afanes de la vida socavan nuestra intimidad con Dios. Generalmente se dedica mucho tiempo a la búsqueda incansable de cosas materiales como placeres, modas, bienes, dinero, viajes, deportes, redes sociales, trabajo, estudios y especializaciones, y se deja de lado el tiempo para buscar a Dios en oración. Eso fue lo que aconteció con el pueblo de Israel. Estaban tan absortos en sus propios asuntos que el cansancio los rindió y dejaron de lado a Dios. Por ende, el letargo espiritual es un tema ampliamente registrado en la Biblia.

White expresa un pensamiento similar a lo citado en el texto de hoy: «Cristo ve a los hombres tan absortos en los afanes mundanales y en las perplejidades de sus negocios que no tienen tiempo para relacionarse con Él. Para ellos el cielo es un lugar extraño, porque no lo tienen en cuenta. Al no estar familiarizados con las cosas celestiales, se cansan de escuchar sobre ellas. No les gusta que sus mentes sean perturbadas con respecto a su necesidad de salvación, y prefieren dedicarse a las diversiones» (Mente carácter y personalidad, t.1,137).

Luego ella nos hace un llamado: «Recapacitad sobre vuestra propia conducta, y “mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez, y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra” (Lucas 21:34, 35)» (Consejos para los maestros, 353).



## PARA REFLEXIONAR

¿Qué te está impidiendo estar cerca de Dios? ¿Crees que necesitas crear y fortalecer una nueva conexión con Dios a través de la oración?



### PENSAMIENTO CLAVE

«Hay demasiado poca oración, escasea una real convicción de pecado, y la falta de una fe viviente deja a muchos destituidos de la gracia tan abundantemente provista por nuestro Redentor».

(Cristo en su santuario, 79).



### PRACTICA

Ora en silencio reclamando restauración espiritual. También pide a Dios que te muestre el nombre de una persona. Luego ora por ella y con ella e invítala a estudiar la Biblia.



### Oración

Padre amado, vengo con corazón arrepenido delante de tu santa presencia.

Comprendo que no puedo separarme de Ti. No permitas que nada en este mundo me aleje de tu santa protección ni que el cansancio rutinario me robe el privilegio de estar junto a Ti.

Dame tu perdón y tu gracia regeneradora para tener una vida plena de oración afirmada solo en Ti a través de los ojos de la fe.

Por favor, te pido como David que «no me eches de tu santa presencia, ni quites de mí tu Santo Espíritu».

Amén.





«Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad» (Juan 17:17-19).



palabras profundas, enternecedoras y significativas, Jesús pidió a Dios que guarde, aparte y proteja a sus hijos del poder del enemigo y los haga puros y santos mediante la verdad.

## Santificados en la verdad

Aunque la Biblia contiene diversas oraciones que son muy poderosas, el capítulo 17 del libro de Juan contiene la oración magistral de Jesús hecha en favor de sus discípulos que nos incluye a nosotros también. En esta oración llena de

La expresión «santificados en la verdad» significa ser apartado por Dios para ser usado por Él. Jesús oró pidiendo santidad, pureza y consagración para poder cumplir la tarea encomendada. Efectivamente, el escudriñamiento diario de la Biblia purifica el corazón porque señala el pecado y nos mueve a confesarlos; resucita nuestra relación con Cristo y nos guía de regreso al camino eterno. Llegamos a ser nuevas criaturas cuando internalizamos las verdades contenidas en la Biblia. Por ello, cuando la palabra de Dios se lee, se escucha, se escudriña, se comprende y se aplica, la vida se cimienta y se santifica en la verdad.

Jesús estaba a pocas horas de ser apartado para completar la obra de la salvación sobre la cruz del Calvario. Pero antes de hacerlo, oró por la santificación de sus hijos, como también para que fueran consagrados en la tarea de llevar el mensaje al mundo. Por lo tanto, la obra de la cruz fue santificada por él para que todos fuésemos santificados en él en esperanza viva. Jesús oró para que sus discípulos fueran consagrados y prolongaran el cumplimiento de la misión y la predicación del evangelio que él había realizado. También afirmó: «Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí» (Juan 14:6), para indicarnos que a mayor conocimiento de Él, mayor santificación habrá.

Dios es santo y requiere que sus hijos sean santos (1 Pedro 1:16). Hoy nos corresponde a nosotros el permitir ser «santificados en la verdad» para comunicar prontamente las verdades del evangelio al mundo. «Los cristianos que son purificados por la verdad poseerán virtudes salvadoras que preservarán al mundo de la completa corrupción moral» (El discurso Maestro de Jesucristo, 33).



## PARA REFLEXIONAR

¿Estás permitiendo que Cristo santifique tu vida en todas las áreas de la mayordomía? ¿Qué lugar ocupa la Biblia en tu vida? ¿Estás cumpliendo fielmente la tarea que Jesús nos encomendó?



## PENSAMIENTO CLAVE

«Evidenciar que somos hijos obedientes a la Palabra de Dios es santificación. La Palabra de Dios debe ser nuestra guía, no las opiniones o ideas humanas. Los que han de ser verdaderamente santificados, escudriñen la Palabra de Dios con paciencia, con oración, y con humildad y contrición de alma. Recuerden que Jesús oró: “Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad”. Juan 17:17».

(Fe y obras, 124).



## Oración

Querido Dios, permítenos tener hambre de tu Palabra para que seamos santificados en ella. Quita todo lo malo y pecaminoso de nuestro ser entero y haznos personas santas para Ti. Ayúdanos a entender que es nuestra responsabilidad cumplir la tarea encomendada a tus discípulos. Hoy oramos por la santificación de nuestras vidas.

Amén.



## PRACTICA

Abre tu Biblia y descubre dos promesas nuevas para tu vida. Luego busca una persona que necesite de Jesús y compártelas con ella.



«Y después de que ustedes hayan sufrido un poco de tiempo, Dios mismo, el Dios de toda gracia que los llamó a su gloria eterna en Cristo, los restaurará y los hará fuertes, firmes y estables». (1 Pedro 5:10, NVI).



Hay días duros en que las tristezas, las lágrimas y el desaliento parecen dominar nuestras vidas por las diferentes tribulaciones y pruebas repentinas. De hecho, cuando decidimos consagrar la vida a Dios, se incrementan los chascos y las sorpresas porque aparecen diferentes obstáculos y perplejidades que abaten al alma. Entonces aparecen algunas preguntas que son lógicas ¿Por qué Dios no me escucha? ¿Por qué ahora que hice un pacto de ser fiel a Dios no me va bien? Si Él es quien guía nuestras vidas, ¿por qué vienen todas estas calamidades?

Elena G. de White refiere lo siguiente: «Las pruebas constituyen parte de la educación que se da en la escuela de Cristo para purificar a los hijos de Dios de la escoria terrenal. Precisamente porque Dios está dirigiendo a sus hijos, pasan por circunstancias apremiantes. Las pruebas y los obstáculos constituyen los métodos elegidos por Él para disciplinarlos, y la condición señalada por Él también para lograr el éxito. El que lee el corazón de los hombres, conoce sus debilidades mejor que ellos mismos. Ve que algunos tienen cualidades que, correctamente orientadas, pueden ser usadas para el progreso de su obra. En su providencia, pone a esas almas en diferentes situaciones y diversas circunstancias, para que puedan descubrir los defectos que ellos mismos ignoran. Les da la oportunidad de vencer esos defectos y prepararse para servir. A menudo, para purificarlos, permite que se enciendan los fuegos de la aflicción» (Reflejemos a Jesús, 354).

«El hecho de que somos llamados a soportar pruebas demuestra que el Señor Jesús ve en nosotros algo precioso que quiere desarrollar. Si no viera en nosotros nada con que glorificar su nombre, no perdería tiempo en refinarnos. No echa piedras inútiles en su hornillo. Lo que Él refina es mineral precioso. El herrero coloca el hierro y el acero en el fuego para saber de qué clase son. El Señor permite que sus escogidos pasen por el horno de la aflicción para probar su carácter y saber si pueden ser amoldados para su obra» (El ministerio de curación, 373, 374).



## PARA REFLEXIONAR

¿Permitirás que Dios purifique tu vida en el crisol de las pruebas? Vuelve a leer los párrafos anteriores y descubre qué promesas tiene Dios para ti.  
Complementa con 1 Corintios 10:13.



## PENSAMIENTO CLAVE

«En los días más oscuros, cuando las apariencias sean de lo más lúgubres, no temáis. Tened fe en Dios. Él está obrando su voluntad, haciendo bien todas las cosas en favor de su pueblo. La fuerza de aquellos que le aman y le sirven será renovada de día en día».

(Testimonios para la iglesia t.8, 18).



## Oración

Amante Dios, enséñame a esperar y confiar solo en Ti. Ayúdame a entender que el sufrimiento solo será por un poco de tiempo y que Tú me restaurarás, me harás fuerte, firme y estable para soportar todo lo que venga a mi vida. Dame fortaleza, fuerza y fe en medio del crisol de la prueba para nunca apartarme de tus caminos. Hoy esperaré tranquilo y seguro en tus promesas eternas que nunca fallan.  
Amén.



## PRACTICA

Piensa qué dones y talentos posees. Haz algo en este día, además de orar, que pueda ser de bendición espiritual para otra persona.



«Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón».

(Jeremías 29:12-13).



## Buscadme de todo vuestro corazón

Aunque Israel estaba cautivo en Babilonia, sumido en angustia, pecados y desesperación, Dios anhelaba que su pueblo le buscara en oración sincera, porque Él quería darles un nuevo comienzo y nueva esperanza de vida, como también que experimentaran personalmente el poder de la oración. La oración es el recurso más importante que Dios nos ofrece para que alcancemos su misericordia y perdón. La verdadera oración no es solo un simple ejercicio mental, o una ejecución vocal para repetir rutinariamente algunas palabras, sino que es algo mucho más profundo que eso: es una búsqueda urgente de conexión constante con el Creador del cielo y la tierra. Y en el texto de hoy encontramos que Dios no puede hacer nada en favor nuestro, a menos que lo busquemos con un propósito sincero.

Dios dice que debemos orar sinceramente sin cesar, hasta que gocemos de la bendición ofrecida. No es orar y luego dejar de orar, sino que se trata de una acción continuada donde al alma se funde en conexión constante y profunda con el cielo. Dios oye la oración sincera, escucha los pedidos de su pueblo, y los responde en su tiempo y manera; pero es necesario venir ante su presencia, invocar, buscar y orar para hallar la respuesta satisfactoria. Dios dice buscadme de todo corazón y me hallaréis.

Cuando el alma busca al Señor correctamente, siempre encuentra una respuesta satisfactoria, porque Él escucha la oración, otorga perdón, favores y misericordia. Su presencia favorece al alma con provisiones frescas de su gracia, y le da todo lo necesario para seguir avanzando. Pero esta búsqueda no puede ser solo por momentos, horas o eventos; se trata de vivir una experiencia plena con Dios con integridad y sinceridad, invocándole de verdad y buscándole con afán como quien busca tesoros, oro o plata. Mientras más busquemos a Dios más lo hallaremos; mientras más nos acerquemos a su presencia más cerca de Él estaremos.

Aunque tu condición en este momento no sea la más satisfactoria, recuerda que hay victoria en la oración. Deja tus temores, pecados y preocupaciones en las manos de Dios; renuncia hoy a todo aquello que te aparta de Él y búscalo con todo tu corazón. La promesa es segura: «y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón».



## PARA REFLEXIONAR

¿Qué te impide venir a la presencia de Dios para buscarle en oración? ¿Qué debería ser lo prioritario en tu vida antes que todo?



## PENSAMIENTO CLAVE

«La oración es el ejercicio más santo del alma. Debe ser sincera, humilde y ferviente: los deseos de un corazón renovado, exhalados en la presencia de un Dios santo. Cuando el suplicante sienta que está en la presencia divina, se olvidará de sí mismo. No tendrá deseo de ostentar talento humano, no tratará de agradar al oído de los hombres, sino de obtener la bendición que el alma anhela».

(Consejos para la iglesia, 533).



## Oración

«Mi hermano, eleva tu alma hacia lo mejor. Deja lo que es pasajero, busca al Señor. Esta tierra pasará, ella nada puede dar. Ya es hora de elevarse al celeste hogar».

(Himnario adventista, # 484).



## PRACTICA

Reflexiona sobre qué cosas o pecados has vencido por medio de la oración. Luego ora y haz el compromiso con Dios de no volver atrás.

«Aunque la higuera no florezca, ni en las vides haya frutos, aunque falte el producto del olivo, y los labrados no den mantenimiento, y las ovejas sean quitadas de la majada, y no haya vacas en los corrales; con todo, yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salvación.

Jehová el Señor es mi fortaleza, el cual hace mis pies como de ciervas, y en mis alturas me hace andar».

(Habacuc 3:17-19).

## «Con todo, yo me alegraré en Jehová»

Este fragmento bíblico constituye uno de los himnos de fe y seguridad más sublimes del Antiguo Testamento.

En su libro, Habacuc comienza una conversación quejándose varias veces con Dios por toda la aflicción y violencia por la cual estaban pasando (1: 1-17). Y aunque Dios le responde varias veces, sus respuestas no son gratas para él. Pero a medida que avanza la conversación él va entendiendo (cps. 2-3), que Dios desde su santo templo, observa, contesta, provee, cuida, está cerca y controla todo el universo; que nadie puede cuestionar su sabiduría, porque Él nunca abandona a su pueblo y en medio de cualquier desesperación sus hijos triunfarán, porque Él los libertará.

Después que Habacuc se humilla delante de Dios y escucha su dulce voz, cierra con broche de oro con esta magistral declaración, donde deja claro que, ante todo, debe esperar tranquilo en Jehová en medio de la angustia y la opresión. No necesita desesperarse, porque Dios quien conoce todo nunca abandonará a sus hijos en medio de las situaciones difíciles. Él siempre proveerá para las necesidades prioritarias de la familia y aunque haya extrema escasez, su confianza plena en Dios permanecerá firme. Luego Habacuc decide alegrarse y gozarse en el Dios Salvador Todopoderoso porque descubre que Él es su única fortaleza.

Dios siempre está al control y cuidará a todos aquellos que le son fieles. Solo debemos aprender a esperar tranquilos porque Él ya está trabajando en nuestro favor. No permitas que las duras circunstancias del diario vivir controlen tus sentimientos; aférrate a la fe creciente y a la fortaleza del Omnipotente por medio de la oración. Dios está vivo y tiene el control del mundo, aunque todo dé la impresión de lo contrario.

Ten presente que en el camino en que transitamos no siempre está alfombrado de rosas, sino que también está lleno de espinas que nos hieren y nos hacen sangrar. Sin embargo, estas pruebas se convierten en las bendiciones que Dios tiene preparadas para purificar y afirmar nuestras vidas en Él. En medio de todo, digamos como Habacuc «con todo, yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salvación» (vr 18).



## PARA REFLEXIONAR

¿De qué tamaño es tu confianza en Dios? ¿Devuelves fielmente a Dios lo que a Él le pertenece cuando tienes escasez? ¿Estás dispuesto a alegrarte y gozarte en Dios en medio de cualquier calamidad?



## PENSAMIENTO CLAVE

«El pueblo de Dios no quedará libre de padecimientos; pero, aunque perseguido y acongojado y aunque sufra privaciones y falta de alimento, no será abandonado para perecer. El Dios que cuidó de Elías no abandonará a ninguno de sus abnegados hijos. El que cuenta los cabellos de sus cabezas, cuidará de ellos y los atenderá en tiempos de hambruna».

(El conflicto de los siglos, 613).



## PRACTICA

Lee nuevamente Habacuc 3:16-19 y aférrate a Dios en oración con la seguridad que solo Él cambiará las circunstancias de tu vida.



## Oración

Querido Dios, ayúdame a esperar tranquilo y alegrarme en Ti aun cuando tenga mil problemas con serias privaciones. Que mi confianza en Ti se fortalezca día a día; que las circunstancias no controlen mis sentimientos y me hagan dudar de tu poder. Enséñame a vivir por fe aferrado a tus promesas por medio de la oración. Amén.



## Señor, restáuranos

“Señor, restaura nuestra relación contigo y nosotros regresaremos a ti. Haz que nuestra vida vuelva a ser lo que era en el pasado».

(Lamentaciones 5:21, PDT).

Esta oración de misericordia expresada por Jeremías, aunque muestra el distanciamiento que el pueblo tiene hacia Dios aún en el exilio, brota profundamente del corazón. No solo es una oración por liberación del cautiverio, sino que encierra una restauración espiritual que solo Dios puede otorgar. La oración también incluye la renovación de sus buenos días; el disfrute de la paz, la prosperidad y todas las cosas buenas que tenían en años pasados. Por ello, Jeremías ora por arrepentimiento y luego por restauración. Él pide que sea Dios quien tome la iniciativa y restaure esa relación perdida. El pueblo nada podía hacer por sí mismo; la única salida para alcanzar la restauración proviene de Dios.

Todos sin distinción, necesitamos apropiarnos del clamor de Jeremías. Con extrema y oportuna urgencia necesitamos pedir a Dios que nos enseñe a arrepentirnos y a restaurar esa relación que realmente está debilitada. Ya es tiempo para dejar de jugar a ser cristianos y seguir pensando que estamos bien, cuando en el fondo sabemos que no es así. La oración sincera, el arrepentimiento, el escudriñamiento de la Biblia, y el ayuno espiritual está ausente en algunos. El fervor por las cosas santas, la piedad y el amor sincero está escaseando entre el pueblo de Dios y hay poco crecimiento espiritual con poca acción misionera. La somnolencia, la apatía espiritual y «la niebla del escepticismo» es alarmante en todos los niveles eclesiásticos.

Dios siempre está listo para refrigerarnos con su perdón y darnos un nuevo comienzo, pero necesitamos humillarnos ante su presencia con corazón sincero para que Él pueda restaurar y fortalecer esa conexión espiritual que tuvimos en los días de nuestro primer amor. «No es todavía demasiado tarde para redimir la negligencia pasada. Reavivese el primer amor, el primer ardor» (Consejos para la iglesia, 462).

«¿Somos seguidores de Cristo? Entonces todo lo que está escrito acerca de la vida espiritual, está escrito para nosotros, y podemos alcanzarlo uniéndonos a Jesús. ¿Languidece nuestro celo? ¿Se ha enfriado nuestro primer amor? Aceptemos otra vez el amor que nos ofrece Cristo. Comamos de su carne, bebamos de su sangre, y llegaremos a ser uno con el Padre y con el Hijo» (El Deseado de todas las gentes, 354).



## PARA REFLEXIONAR

Pregúntate: ¿Estoy más cerca de Dios hoy que ayer? ¿Habré perdido el primer amor olvidándome de las sendas antiguas? Lee Apocalipsis 2:4-5 y haz una determinación de restaurar tu conexión con Dios y volver a tu primer amor.



## PENSAMIENTO CLAVE

«Te ruego buscar al Señor. Ora mucho; ora y llora. Humíllate delante del Señor confiando únicamente en los méritos de un Salvador crucificado y resucitado [...] Busca el cielo; busca la verdadera humildad, y Dios dirigirá tu camino».

(Hijas de Dios, 119).



## Oración

Señor Jesús, ten piedad de mí; quita todo aquello que impide que mi conexión espiritual contigo sea estable y duradera. Ayúdame a abandonar el pecado que me enreda y dame la paz mental que necesito. Restaura mi vida y haz de mí un instrumento de tu amor para proclamar tu verdad al mundo.  
Amén.



## PRACTICA

Reúne a los miembros de tu familia y oren por restauración espiritual.

«Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho».  
(Juan 15:7).

## «Pedid todo lo que queréis, y os será hecho»

La promesa de hoy es uno de mis textos preferidos en la Biblia. Este mensaje oportuno nos recuerda que Dios siempre está listo para respondernos cuando decidimos confiar todo en Él. Pedir a Dios todo lo que queramos, confiando que se nos concederá, siempre será posible cuando permanecemos en Él y sus palabras permanecen en nosotros.

El verbo griego *méno* que se traduce como «permanecer» implica quedarse quieto, retener, perseverar, estar unido a, no moverse de un lado a otro. Es afirmar la vida entera en Cristo para poder participar de su naturaleza divina haciendo solo pedidos que estén en armonía con su voluntad. El capítulo habla de la conexión que hay entre la vid que es Cristo y nosotros como pámpanos. Es claro que todo creyente en Cristo debe dar frutos para no ser cortado; esto no es opcional.

«Permanecer continuamente en conexión viviente con Cristo es esencial para el crecimiento y para dar frutos. No es suficiente prestar una atención esporádica a la religión. El crecimiento espiritual no se promueve mediante el fervor religioso, entusiasta y transitorio de un día, seguido por una profunda depresión ocasionada por el descuido al día siguiente. Permanecer en Cristo significa que el alma diariamente debe estar en constante conexión con Jesucristo y debe vivir la vida de Cristo (Gal\_2:20). No es posible que una rama dependa de otra para su vitalidad; cada una debe mantener su relación personal con la vid. Cada miembro debe dar sus propios frutos» (Comentario Bíblico Adventista, t.5, 1018).

Cuando permanecemos en Cristo, atentos a su Palabra, escudriñándola y alimentándonos diariamente de ella, llevamos frutos que permanecen. Es allí donde aprendemos sobre el tipo de pedidos que vamos a hacerle a Dios cada día. Para que se cumpla todo lo que pedimos, la oración debe ser hecha de acuerdo a la voluntad de Dios. Debemos pedirle a Dios que nos ayude a pedir lo que mejor nos conviene según su divina y santa voluntad. Por lo tanto, nuestros pedidos debieran ser oraciones que nos encaminen a la fecundidad espiritual; no pidiendo por cosas temporales, como riquezas, honores, ganancias o placeres, sino por todo lo que sea para la gloria de Dios, y para provecho y edificación espiritual.



## PARA REFLEXIONAR

¿De qué manera puedes permanecer constantemente en Cristo? ¿Qué cosas puntuales le vas a pedir a Dios en oración?



### PENSAMIENTO CLAVE

«Pedid, pues; pedid y recibiréis. Pedid humildad, sabiduría, valor, aumento de fe. Cada oración sincera recibirá una contestación. Tal vez no llegue ésta exactamente como deseáis, o cuando la esperéis; pero llegará de la manera y en la ocasión que mejor cuadren a vuestra necesidad. Las oraciones que elevéis en la soledad, en el cansancio, en la prueba, Dios las contestará, no siempre según lo esperabais, pero siempre para vuestro bien».

(Obreros evangélicos, 271).



### Oración

«Salvador, a ti me rindo, obedezco sólo a ti. Mi guiador, mi Fortaleza, todo encuentro, oh Cristo, en ti. Yo me rindo a ti, yo me rindo a ti; mis flaquezas, mis pecados, todo rindo a ti».

(Himnario adventista, # 261).



### PRACTICA

Busca a una persona que esté en necesidad y ora con él/ella.

## Pidiendo y recibiendo

«Pídeme, y como herencia te entregaré las naciones; ¡tuyos serán los confines de la tierra!». (Salmos 2:8).

La conexión existente entre Dios el Padre y su Hijo Jesucristo es eterna y llena de profundo significado. Si Jesús el heredero de todo, debía pedir a su Padre por el fiel cumplimiento de su misión específica en favor de la humanidad, aún más nosotros como sus seguidores necesitamos pedir poder a Dios para cumplir con la misión de alcanzar al mundo con el evangelio. Por la conexión que hay entre el cielo y la tierra, al pedido de la oración sincera, Dios derrama sus preciosos tesoros, y la tierra abre sus poros para recibir sus bendiciones y hacerlas germinar. El salmista dice: «De la tierra brotará la verdad, y desde el cielo se asomará la justicia» (Salmos 85:11, NVI).

La oración es el hilo fino de oro que nos conecta con Dios, quien permite que se cumplan sus promesas divinas. Lo maravilloso de todo es que, aunque nuestras oraciones parezcan ser débiles, ascienden al cielo para tocar las bóvedas secretas del Omnipotente. Dios hace énfasis en que pidamos a través de la oración, y Jesús nos asegura que Él estará atento a nuestra súplica para respondernos. Claramente dice: «Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré» (Juan 14:13-14).

En efecto, necesitamos elevar oraciones a Dios que salgan de lo profundo del alma y que estén libres de pensamientos errantes. La oración debe ser ferviente y sincera; no medida por su longitud sino por su fuerza, tal como lo hizo Daniel en las cortes de Babilonia, los cristianos que se encontraban inmersos en las catacumbas, o los Valdenses en las cuevas de los Alpes. Nuestras oraciones deben ser de tal naturaleza que repercutan con fuerza en las puertas de la «cámara de audiencia con Dios».

«Tenemos el privilegio de ir ante Dios con santa osadía. Si le pedimos con sinceridad que haga brillar su luz sobre nosotros, nos oirá y contestará. Pero debemos vivir en armonía con nuestras oraciones. No tienen valor si caminamos en dirección opuesta a ellas» (La oración, 64).

Hoy es un gran día para pedir y recibir la herencia que Dios tiene reservada para nosotros. No pidamos solo por cosas materiales o por cosas que ahora necesitamos; pidamos por valor, compromiso y determinación para llevar el evangelio eterno a quienes están a nuestro alrededor. Oremos por la herencia prometida de ver a otros caminando a reino de los cielos.



## PARA REFLEXIONAR

¿Cómo está tu trabajo misionero en favor de otros?  
¿Qué puedes hacer para llevar las buenas nuevas del evangelio a tus vecinos, amigos o familiares? ¿Cuál es tu pedido de oración en este momento?



## PENSAMIENTO CLAVE

«Si los miembros de las iglesias pusieran a trabajar los poderes de la mente en esfuerzos bien dirigidos, en planes maduros, podrían hacer mucho más por Cristo de que lo que están haciendo ahora. Si avanzaran con oraciones sinceras, con mansedumbre y humildad de corazón, buscando impartir personalmente el conocimiento de la salvación, el mensaje alcanzaría a los habitantes de la tierra».

(*The Review and Herald*, 11 de abril de 1893).



## Oración

«Movidos por tu Espíritu, Señor, podemos alcanzar consagración, lanzarnos a los campos con fervor sirviéndote con gozo y devoción. Muévenos, Señor; muévenos, Señor. Muévanos tu Espíritu, Señor».

(Himnario Adventista, # 199).



## PRACTICA

Busca a alguien y comienza a darle un estudio bíblico.





«Ella con amargura de alma oró a Jehová, y lloró abundantemente. E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza».

(1 Samuel 1:10-11).



## La oración cambia todas las cosas

Que dura era la vida diaria para Ana.

A causa de su esterilidad era objeto de actos intencionales como celos, irritaciones, desprecio y críticas por parte de Penina (vr 6), lo que amargaba su vida, a tal punto que no podía disfrutar de ninguna de sus comodidades, como tampoco de las fiestas religiosas anuales ni de las apetitosas comidas (vr 7).

Ana, aunque vivía llena de sentimientos de tristeza y amargura, soportando su dolor, es un ejemplo de devoción y fidelidad que nos enseña que la oración sincera mueve la mano de Dios para obrar milagros.

Es difícil orar cuando sentimos frustración, pero la oración sincera abre el camino para que Dios intervenga. Ana cargaba con una angustia que ningún ser humano por más bondadoso y tierno podía resolver. Ella sabe que solo Dios es el único que puede entender su amargura de alma; de hecho, no solo se interesa en buscar lo que puede recibir de Dios, sino también en lo que ella puede darle a Él (vr 10-11). Ante todo, se presenta delante de Dios con amargura de alma y llantos abundantes.

Dios nunca se olvida de sus hijos que sufren; Él escucha toda oración elevada con corazón sincero. No importa si esta es triste, alegre, o amarga; la oración cambia las cosas, convierte las emociones negativas en positivas, vuelca lo indeseable en deseable, revierte la escasez por abundancia, cierra bocas criticonas, aleja el mal y trae el bien, calma las penas del alma, afina el rostro, cambia la enfermedad por salud, trae justicia frente las injusticias y ofrece gracia y esperanza al desdichado.

Ana «oró largo rato ante el Señor» (vr 12) para experimentar alivio y tranquilidad para su alma (vr 18). Y esto nos enseña que no debemos hacer oraciones de centímetros esperando recibir kilómetros de bendición ni oraciones de centavos esperando recibir respuestas de un millón. Tampoco podemos hacer oraciones goteadas esperando recibir aguaceros de bendición. Es necesario reenfocar nuestra forma de orar y el tiempo que pasamos con Dios en nuestros momentos de oración. Precisamos crecer, porque el estado espiritual de una persona se conoce por la calidad de sus oraciones y el tiempo que pasa en conexión con el Todopoderoso.



## PARA REFLEXIONAR

¿Estás angustiado porque no te va bien en la vida?  
¿Hay alguna amargura o frustración que agobia tu  
alma? ¿Cómo le demuestras tu fe a Dios en los  
momentos de tristeza?



## PENSAMIENTO CLAVE

Dios no es indiferente al clamor del alma angustiada que le busca de corazón. Él mira tú aflicción; se acuerda de ti y nunca te olvida. Tráele tus penas, cuéntale tu dificultad y asegúrate en Él, quien responde la súplica que brota de un corazón sincero. Nunca desistas de venir a Él, ni te desprendas tan rápido de su presencia. Cuando te sientas afligido derrama tu alma delante de Dios, y nunca dejes de orar porque la oración cambia todas las cosas y mueve el brazo del Omnipotente.



## Oración

Eterno Padre, gracias por ser el Dios que cambia todas las cosas. Enséñame a depender solo de Ti; que nada ni nadie impida mi conexión creciente contigo. Enséñame a orar, a pedir y a darte lo mejor de mí en votos de lealtad y persistencia. Permite que mi fe se desarrolle plenamente para no desprenderme tan rápido de tu presencia.  
Amén.



## PRACTICA

Invita hoy un amigo(a) a tu grupo pequeño o a la iglesia.

“ «Vosotros pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. Danos hoy nuestro pan cotidiano. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal: porque yo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén» (Mateo 6:9-13).

“ La oración modelo de Jesús comienza donde deben comenzar todas las oraciones: en el Padre Dios. La frase favorita de Jesús en los 4 evangelios es «Padre» y aparece más de cuarenta veces. Dios como nuestro Soberano Sustentador debe ser lo primero en nuestras vidas y como dependemos de Él, debemos ordenar nuestras prioridades de vida como cristianos. En esta oración «Jesús destaca siete elementos necesarios en la oración, los cuales tienen una relación directa con el reino de Dios: confianza, reverencia, sometimiento, dependencia, perdón, humildad y adoración» (Comentario Bíblico Mundo Hispano, t.14, 105).

Esta oración, más que un modelo repetitivo es un modelo de contenido que, de forma sencilla y sólida, llega a ser comprendido aún por la persona más inocente. En cada oración que elevamos a Dios deberíamos recordar estos siete elementos que abarcan el todo del ser humano: Primero, debemos comenzar con mucha reverencia, exaltando y honrando su nombre como Soberano Santo del universo; segundo, recordamos su segunda venida y pedimos por el establecimiento de su obra, porque somos parte de esa generación llamada a anunciar las buenas nuevas del reino de Dios que pronto será establecido en la tierra renovada. Tercero, debemos pedir que nos ayude a someternos con obediencia a su señorío para cumplir su santa voluntad en todas las cosas; cuarto, como dependemos de Él como Sustentador y Proveedor, oramos para que supla todas nuestras necesidades cotidianas y personales.

El quinto elemento es el tema del perdón de Dios que debe ser prioritario y constante en la vida del cristiano. No podemos recibir el perdón de Dios a menos que hayamos perdonado a nuestros semejantes. Sexto, oramos a Dios para que nos guarde en medio de las tentaciones y nos libre de todo mal que Satanás presente ante nuestros ojos. Y, por último, cerramos la oración adorándole como Soberano majestuoso del universo. A Él sea dada la gloria de todos para siempre. Amén



## PARA REFLEXIONAR

¿Qué valor tienen los siete elementos presentes en la oración modelo de Jesús en tu vida? ¿Estás listo para reenfocar tu forma de orar y pedir a Dios?



### PENSAMIENTO CLAVE

«Jesús enseñó a sus discípulos que únicamente la oración expresada por labios no fingidos, motivada por los deseos sinceros del alma, es genuina, y traerá la bendición del cielo al suplicante... Esta oración, por su belleza y sencillez, no tiene paralelo».

(La oración, 211).



### Oración

Querido Jesús, gracias por dejarnos la oración modelo. Ayúdame a priorizar el contenido de mis oraciones que elevo al Padre Celestial de forma sincera, humilde y sencilla. Enséñame a orar como Tú enseñaste a tus discípulos; ayúdame a ser una persona de oración. Amén.



### PRACTICA

Afirma en tu oración de este día los siete elementos contenidos en la oración de Jesús.

## La oración secreta

«Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público».  
(Mateo 6:6).

La oración secreta recomendada por Jesús es el hilo de oro que tenemos para encontrarnos de manera personal y directa con Dios. El aposento o cámara de la casa era una pequeña habitación que indicaba un lugar de privacidad, donde el alma a solas se conectaba con Dios. Jesús no tenía casa propia, pero encontró un lugares privados y solitarios para estar conectado con su Padre en el desierto, la cima de la montaña y en el jardín del Getsemaní (Mateo 14:13; 26:42; Marcos 1:35; Lucas 1:16; Juan 17).

Para Jesús, la oración era un tema prioritario; por ello nos enseñó que debemos buscar lugares tranquilos y dedicar tiempo suficiente para orar. La fortaleza viene de Dios y la podemos conseguir solo cuando pasamos tiempo con Él. La verdadera esencia de la oración no tiene nada que ver con lo que se expresa en público sino con la conexión profunda del alma con Dios. La oración privada es más adecuada a asuntos personales porque está menos expuesta a la altivez, la hipocresía y la presunción. En secreto Dios observa y toma nota de los soplos, anhelos y pedidos más profundos del alma humillada y lo «recompensa en público».

En la conexión privada con Dios, es donde expreso de forma humilde e indigna «Dios, ten compasión de mí, que soy pecador» (Lucas 18:13). No hay pautas complejas o difíciles para la oración privada. Solo necesitamos expresar a Dios de forma sencilla lo que nos acontece; es conversar con Él como un amigo. «El alma, mediante la oración secreta, debe abrirse a la inspección del ojo de Dios. ... Cuán preciosa es la oración secreta por medio de la que el alma entra en comunión con Dios. La oración secreta debe ser escuchada únicamente por el oído de Dios» (A fin de conocerle, 271).

La oración privada debe estar libre de todo tipo de distracciones e interrupciones como teléfonos, músicas, redes sociales, reuniones sociales o familiares, entre otros. Las reuniones de oración por la mañana en los grupos de oración o salas de zoom son buenas, pero no las más importantes, ni las señaladas por Jesús. No podemos sustituir la oración privada por otro tipo de oraciones. A mayor oración privada mayor limpieza espiritual y mayor conexión con Dios. «No descuidéis la oración secreta, porque es el alma de la religión» (Consejos para la iglesia, 99).



## PARA REFLEXIONAR

¿Cuál es tu lugar privado de oración? ¿Qué cambios necesitas hacer en tu vida para priorizar la oración privada?



### PENSAMIENTO CLAVE

«Es necesario dedicar mucho tiempo a la oración secreta, en íntima comunión con Dios. Únicamente así pueden ganarse las victorias. La eterna vigilancia es el precio de la seguridad».

(Consejos para los maestros, 245).



### Oración

«Puedes hoy con Cristo a solas conversar, él te espera con sincero amor; todas tus lágrimas puede consolar. Entrégate en oración».

(Himnario adventista, # 232).



### PRACTICA

Si ya tienes una lista de oración intercesora, evalúa cómo va el plan de oración por tus amigos. Si no lo has hecho, enlista a cinco amigos y comienza a orar por ellos.

## La oración congregacional

«Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos.»

(Hechos 1:14).

La oración congregacional tiene su lugar en el fortalecimiento de la vida espiritual y nos ayuda a descubrir más de cerca las necesidades de otras personas e interceder por ellas. Sin embargo,

«este texto contiene una excelente fórmula para la oración eficaz: (1) el pedido: oraron; (2) la perseverancia: continuaron orando; (3) la unanimidad: oraron con un mismo espíritu» (Comentario

Bíblico Adventista, t. 6,131), y estos tres puntos claves deben caracterizar el verdadero espíritu de la oración congregacional. Por ello, es necesario conocer algunos consejos puntuales emanados de la Biblia y el espíritu de profecía para mejorar las oraciones congregacionales en las reuniones de oración.

El principal motivo de la oración congregacional debe ser por el derramamiento del espíritu Santo (Hechos 1:8), el crecimiento de la iglesia y la participación de más obreros misioneros (Hechos 13.47). Cada reunión de oración debe ser amena y agradable donde solo haya motivos claros y específicos por los cuales orar. Hay que educar a cada persona que las oraciones a elevarse a Dios deben ser puntuales, cortas y no tediosas, enfocadas solo en pedidos unánimes a lo solicitado. Los motivos personales deben ser presentados a Dios en la oración privada. «Las reuniones de oración deben ser los cultos más interesantes que se tengan; pero con frecuencia son mal dirigidas... La gente tiene hambre del pan de vida. Si lo encuentra en la reunión de oración, irá para recibirlo» (Consejos para la iglesia, 529).

«Temo que algunos no presenten sus dificultades a Dios en oración particular, sino que las reserven para la reunión de oración, y allí eleven sus oraciones de varios días. A los tales se los puede llamar asesinos de reuniones públicas y de oración. No emiten luz; no edifican a nadie. Sus oraciones heladas y sus largos testimonios de apóstatas arrojan una sombra. Todos se alegran cuando han terminado, y es casi imposible desechar el enfriamiento y las tinieblas que sus oraciones y exhortaciones imparten a la reunión. Por la luz que he recibido, entiendo que nuestras reuniones deben ser espirituales, sociales y no demasiado largas. La reserva, el orgullo, la vanidad y el temor del hombre deben quedar en casa. Las pequeñas diferencias y los prejuicios no deben ir con nosotros a estas reuniones. Como en una familia unida, la sencillez, la mansedumbre, la confianza y el amor deben reinar en el corazón de los hermanos y las hermanas que se reúnen para ser refrigerados y vigorizados al juntar sus luces» (Joyas de los testimonios, t.1, 271).



## PARA REFLEXIONAR

¿Qué cosas deben mejorar en tu iglesia y en tu vida en la oración congregacional? ¿La oración congregacional es prioritaria para ti?



### PENSAMIENTO CLAVE

«La reunión de oración es el pulso del cuerpo de la iglesia... denota la verdadera condición espiritual de la iglesia. Una iglesia sin vida, que se está descarriando, no tiene gusto por las reuniones de oración».

(El ministerio pastoral, 211).



### Oración

Amado Dios, ayúdame a no ser un «asesino de reuniones públicas y de oración». Enséñame a orar y pasar todo el tiempo posible en la oración secreta para hacerlo mejor en la oración congregacional. Haz una metamorfosis de mi mente para rendirme mejor a tu servicio. Amén.



### PRACTICA

Experimenta hoy ser un verdadero discípulo de Cristo que está en conexión con Dios por medio de la oración y el estudio de la Biblia, que se relaciona con otras personas y los hace amigos para compartirles el evangelio y ganarlos para Cristo. Prácticalo hoy con una persona.



«Dígnate entonces bendecir a la familia de tu siervo, de modo que bajo tu protección exista para siempre, pues tú mismo, Señor omnipotente, lo has prometido».

(2 Samuel 7:29).



«Como nunca antes», la oración familiar debería ser una experiencia de toda la vida para solicitar la bendición de Dios, fortalecer la unión y los vínculos familiares y reclamar sus promesas. La familia está enfrentando turbulencias y desmoronamiento por las afecciones sociales, políticas, económicas, institucionales, comunicacionales y espirituales, generadas por Satanás. Alguien dijo que la familia se está «mal-comunicando con Dios» porque no practica la oración familiar. David entendiendo todos los altibajos que había vivido con su familia, solicitó a Dios su bendición y protección para todos los suyos y para aceptar los designios del cielo.

Ahora bien, la oración familiar no es la que se realiza cuando todos están en la mesa y se reúnen para ingerir los alimentos, o para ir a dormir. Es aquella oración donde se toma un tiempo especial, no tan largo, para juntos unirse en oración de agradecimiento a Dios y pedir por las diferentes necesidades y proyectos. Estas deben ser oraciones sinceras, fervientes y abarcentes, donde la familia participe de manera espontánea y alegre. Es allí donde se enseña a cada miembro de la familia a alabar a Dios por todos sus cuidados, se implora por la unidad familiar y se rinde el alma para confiar y afirmar la fe de cada uno en el Dios que todo lo puede.

«Cada familia debiera erigir su altar de oración, comprendiendo que el temor de Jehová es el principio de la sabiduría. Si hay quienes en el mundo necesitan la fortaleza y el ánimo que da la religión, son los responsables de la educación y de la preparación de los niños. Ellos no pueden hacer su obra de una manera aceptable a Dios mientras su ejemplo diario enseñe a los que los miran en procura de dirección, que ellos pueden vivir sin Dios. Si educan a sus hijos para que vivan solamente esta vida, no harán preparativos para la eternidad. Morirán como han vivido, sin Dios, y los padres serán llamados a responder por la pérdida de sus almas. Padres y madres, necesitáis buscar a Dios por la mañana y por la noche, en el altar de la familia, para que podáis aprender a enseñar a vuestros hijos sabia, tierna y amorosamente» (Conducción del niño, 489).

Dios requiere de familias sólidas, unidas en conexión con Dios y que se mantengan firmes en medio de las tormentas. Hoy es un buen día para reclamar la bendición de Dios para tu familia, tal como lo hizo David; es la oportunidad brindada por el cielo para calmar las tensiones familiares y recibir el refrigerio del Señor. Es hora de levantarse y decir como Josué: «yo y mi casa serviremos a Jehová» (Josué 24:15).



## PARA REFLEXIONAR

- ¿Es la oración familiar una realidad prioritaria en tu casa?
- ¿Estás educando tu vida y a tus hijos para el cielo?
- ¿Cuál es el mayor desafío que tienes con tu familia?



## PENSAMIENTO CLAVE

«La oración familiar nos lleva a la misma presencia de Dios y nos fortalece».

(La oración, 230).



## PRACTICA

Reúne a tu familia y lean juntos 1 Pedro 5:7; 1 Juan 5:14-15 y Deuteronomio 6:5-7. Luego oren de rodillas implorando perdón, unidad, bendición y gracia. Abrácense y hagan juntos un plan de oración familiar.



## Oración

Querido Dios, venimos como familia ante tu presencia alabando y glorificando tu nombre por todo lo hecho en nuestro favor. Bendícenos con bendición eterna y protección perpetua; permite que entre nosotros reine la armonía y la cordialidad. Que tu Espíritu Santo nos tome y nos transforme para presentarnos aptos delante de Ti. Perdónanos por ser negligentes en la oración familiar y permite que podamos hacer pacto de restauración contigo. Gracias por tu amante perdón y por tu amor. Amén.





«Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos. Manténganse alerta y perseveren en oración por todos los santos».  
(Efesios 6.18, NVI).



## La oración intercesora

La oración intercesora es un mandato bíblico dado a través de los tiempos. Ha sido practicado por diferentes personas tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. La Biblia nos anima a mantener una actitud constante de oración incluyendo a otras personas con una lista bastante amplia: Por los dirigentes (1 Timoteo 2:2); por quienes están presos por predicar el evangelio (Filipenses 1:19); por la paz de la iglesia (Salmos 122:6); por los amigos (Job 42:8); por restauración de la iglesia (Nehemías 1:4-11); por salvación de otros (Romanos 10:1); por los enfermos (Santiago 5:14); por los enemigos (Jeremías 29:7); por los que nos persiguen y ultrajan (Mateo 5:44); por quienes nos abandonan (2 Timoteo 4:16); por fortaleza espiritual de otros (Lucas 22:32; por todos los hombres (1 Timoteo 2:1), y por todos los santos (Efesios 6:18).

Cuando hacemos uso de la oración intercesora imitamos a nuestro intercesor Jesucristo, quien intercede ante el Padre por nosotros (Juan 17: 9; Romanos 8:34), como también al Espíritu Santo que «intercede por nosotros con gemidos indecibles» (Romanos 8:26). Además, también disfrutamos del gozo de ver a otros alegres, creciendo espiritualmente y participando activamente en el plan de la salvación. Cuando oramos por otros, nos mantenemos despiertos y dejamos de enfocarnos en nuestras propias necesidades y problemas; nos desprendemos de nuestro orgullo y egoísmo para enfocarnos en pedir ayuda a Dios por sus necesidades.

Hoy puedes hacer una lista de personas por las cuales interceder. Por los miembros de tu familia, miembros de iglesia, pastores vecinos, amigos, compañeros de trabajo o estudio, por los miembros de tu grupo pequeño, por tu pareja misionera, por tus interesados y estudiantes de la Biblia, por tu barrio o comunidad; por el jefe de la empresa, por los gobernantes de tu ciudad y tu país, por tus enemigos y por aquellos que te han hecho daño.

Comienza a hacer tu lista de oración y activa tu plan de oración intercesora; conviértete en un guerrero(a) de oración y disfruta de las bendiciones de Dios y del gozo de ver oraciones respondidas. «Hay a vuestro alrededor aquellos que sufren desgracias, que necesitan palabras de simpatía, amor y ternura, y nuestras oraciones humildes y compasivas» (La oración, 292).



## PARA REFLEXIONAR

¿Qué beneficio espiritual hay en orar por otros?  
¿Crees que al practicar la oración intercesora  
cambiará tu visión de la oración?



### PENSAMIENTO CLAVE

«Todos formamos parte del gran tejido de la humanidad; todos somos miembros de una sola familia. En nuestras peticiones hemos de incluir a nuestros prójimos tanto como a nosotros mismos. Nadie ora como es debido si solamente pide bendiciones para sí mismo».

(Hijos e Hijas de Dios, 269).



### Oración

Querido Espíritu Santo,  
ayúdame a ser más  
sensible ante las  
necesidades de mi  
prójimo. Enséñame a  
interceder por otros tal  
como tú nos enseñaste.  
Permite que mis oraciones  
contribuyan también para  
la salvación de otros.  
Amén.



### PRACTICA

Además de orar, ¿cómo puedes hoy bendecir a alguna persona que esté en necesidad? Piensa, ora y actúa.



«Mientras Esdras oraba y hacía esta confesión llorando y postrándose delante del templo de Dios, a su alrededor se reunió una gran asamblea de hombres, mujeres y niños del pueblo de Israel. Toda la multitud lloraba amargamente».

(Esdras 10:1, NVI).



pedir perdón y bendición, como también suplicar por el dramamiento del Espíritu Santo.

## La oración pública

Cuando los Israelitas volvieron de la cautividad en Babilonia, Esdras se sintió muy agobiado porque habían dejado de adorar al Dios verdadero. Su llanto y su oración pública fue tan ferviente y poderosa que trajo una respuesta de arrepentimiento en el pueblo. Toda oración hecha en público debe tener como propósito honrar a Dios,

En Mateo 6:5-7, Jesús nos indica qué hacer para que nuestras oraciones en público sean las correctas. Primero, deben ser libres de hipocresía y prepotencia; no deben ser oraciones hechas para que nos vean como personas justas o espirituales. Segundo, deben ser genuinas que broten del corazón humillado; cortas y libres de vanas repeticiones, que edifiquen a los oyentes y los lleven a conectarse con Dios. «La oración acerca de la vida íntima no debe hacerse en público... Ningún oído curioso debe asumir el peso de tales peticiones» (El discurso maestro de Jesucristo, 72).

«No necesitamos hacer largas oraciones en público. Con sincera sencillez debemos declarar nuestras necesidades al Señor, y reclamar sus promesas ... Los hermanos se sentirán animados a creer que la presencia del Señor está en la reunión, y abrirán sus corazones para recibir su rica bendición» (El evangelismo, 111).

«Nuestras oraciones en público deben ser cortas, y expresar sólo los deseos reales del alma, pidiendo con sencillez y con una fe confiada y pura por las cosas que necesitamos. La oración de un corazón humilde y contrito es el aliento vital del alma hambrienta de justicia» (El ministerio pastoral, 207).

Orar en público es un hermoso privilegio que Dios nos concede; sin embargo, debemos aprender a hacerlo. Comienza pensando cómo orar en público y sobre qué cosas pedir en el momento en que tengas que hacerlo. Recuerda que la oración debe ser directa y objetiva en relación a la necesidad. Ora con humildad y sencillez de corazón alabando a Dios, solicitando su perdón y el poder de su Espíritu Santo; ora por la unidad, por el avivamiento y compromiso de la iglesia para la predicación del evangelio. En estos consejos está el secreto para tener oraciones públicas de Poder.



## PARA REFLEXIONAR

Entre la oración privada y la oración pública ¿cuál es la que más practicas? ¿Por qué no deben hacerse pedidos personales en la oración pública?



### PENSAMIENTO CLAVE

«La oración es el ejercicio más santo del alma... Cuando el suplicante sienta que está en la presencia divina, se olvidará de sí mismo. No tendrá deseo de ostentar talento humano, no tratará de agradar al oído de los hombres, sino de obtener la bendición que el alma anhela».

(Joyas de los testimonios, t. 2, 61).



### PRACTICA

Ora a Dios en voz alta como si estuvieras en el templo o en tu grupo pequeño orando en público. Pon en práctica lo que aprendiste hoy.



### Oración

Querido Dios, enséñame a orar en público con corazón contrito y humillado libre de vanas repeticiones o pedidos personales. Ayúdame para que la oración pública que eleve ante Ti edifique a cada persona que la escucha. Te lo pido de corazón.  
Amén.





«Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces».  
(Jeremías 33:3).



## «Clama a mí, y yo te responderé»

Esta maravillosa promesa fue dada en un tiempo de dificultad mientras

Jeremías se encontraba preso por anunciar al rey Sedequías que pronto estarían en cautiverio en manos de los

Babilonios. Aunque era una calamidad, Dios había prometido que, aunque todo esto suce-

diera Él cumpliría su promesa de restaurarlos. Dios

inquieta a Jeremías a orar, a llamarle, a buscarle en este

momento de impotencia cuando está privado de libertad. Dios

le dice comparte tus cargas conmigo, exprésame el dolor y el peso de

tu corazón; quiero responder a tu clamor y también enseñarte algo

grandioso que todavía no has experimentado. Dos cosas maravillosas

ocurren en la vida cuando alguien busca sinceramente a Dios: Él

responde y luego enseña cosas increíbles y difíciles de entender por el

hombre.

Todos podemos acudir a Dios en cualquier momento de dificultad.

Clamar a Dios es llamarle, es hablarle, es compartirle toda pena,

preocupación o aflicción para pedir que intervenga en nuestro favor.

Clamar a Dios implica invitarlo a una conversación sincera y honesta

para vaciar el corazón ante su presencia. Aunque Él conoce todo, nos

invita a buscarle porque quiere escucharnos. Quiere que estemos en su

santa presencia y aprendamos a depender de Él en todo momento.

Hoy es un excelente día para clamar delante de Él y dejar todas esas

cargas que te agobian en sus manos. Toma tiempo suficiente para

hablar con Él en oración y para escuchar su dulce voz. Descubre qué

cosas grandes y ocultas que no conoces tendrás en tu vida. Dios está

buscando almas hambrientas, sedientas y necesitadas de paz que

quieran buscarle de todo corazón porque quiere revelarles verdades

asombrosas y desconocidas. Toma un tiempo suficiente y libre de

cualquier prisa para presentarte delante de Dios. Desahógate en

silencio delante de Él y cuéntale todo lo que te agobia. Espera confiado

y seguro porque la respuesta a tu vida vendrá. Quien clama a Dios

recibe una respuesta inmediata llena de unción, victoria y esperanza.



## PARA REFLEXIONAR

¿Qué cosas grandes y ocultas quieres que Dios te enseñe? ¿Cuáles son tus más grandes motivos de oración? ¿De qué manera vas a clamar a Él?



## PENSAMIENTO CLAVE

«Hay un poder extraordinario en la oración. Nuestro gran adversario constantemente busca apartar al alma atribulada de Dios. Pero una apelación al cielo de parte del santo más humilde le causa más pavor a Satanás que los decretos de los gobiernos o los mandatos de los reyes».

(La oración, 161).



## PRACTICA

Ora con alguien que esté atribulado. Clamen a Dios y esperen en sus promesas.



## Oración

Amante Dios, enséñame a presentarme delante de Ti con una «oración diligentísima, ferventísima, agonizante; una oración como la que ofreció David cuando exclamó: “Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía”» (La oración, 90). Permite que esta el espíritu de la oración de lucha sea una constante en mi vida para aprender de Ti las grandes cosas ocultas que aún no conozco. Amén.





«Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas».  
(Mateo 6:33)



## Busca primero el reino de Dios

El ser humano vive agitado y enfocado en buscar, hacer y tener muchas cosas. Diariamente vive trabajando afanadamente por la comida opípara que perece, la bebida que se agota, el vestido que se deteriora y las posesiones materiales que se acaban. Generalmente se trabaja para gastar el «dinero en lo que no es pan y el trabajo en lo que no sacia» (Isaías 55:2), y todavía quiere más tiempo para tener más, ya que las cosas materiales se han vuelto el principal propósito de vida.

Jesús enseña que la preocupación principal del ser humano debe estar en la búsqueda continua y concentrada de todo lo espiritual antes que lo demás. El *Comentario Bíblico mundo Hispano* señala que buscar primeramente significa «desear con una pasión, perseguir con celo, procurar de corazón, o buscar con afán» el reino de Dios y su justicia. Es anhelar que Dios esté en primer lugar como gobernante de la vida y que el carácter de Cristo sea reproducido en todas las facetas de la vida cotidiana. Es someter la voluntad humana a la divina, para aprender a esperar en su providencia sin agitación. Es buscarle cada día para inundar los pensamientos con sus deseos y hacer de su carácter un modelo para servirle y obedecerle en todo.

Las provisiones que Dios provee; abundantes o mínimas, serán siempre suficientes para nosotros (Filipenses 4:11-13,19). Él no prometió darnos todo lo que nosotros deseamos, pero sí prometió suplir las necesidades prioritarias de la vida, porque sus promesas son seguras y nunca fallarán. Ante todo, Él busca que nos preocupemos por darle prioridad a la eternidad y dejemos de angustiarnos por lo material.

Aférrate a Dios cada día y a su providencia y no te desesperes en la dificultad; busca y trabaja para suplir tus necesidades, pero que eso no sea el afán prioritario en tu vida. Recuerda el consejo bíblico: «Así que, no os congojéis por el día de mañana; que el día de mañana traerá su fatiga: basta al día su afán» (vr 34).

La búsqueda de la salvación vale más que cualquier riqueza o posesión en el mundo y no debemos permitir que ningún interés mundano absorba nuestro tiempo y atención hacia Dios. Ten cuidado porque «El Señor mira con lástima a los que se dejan recargar con preocupaciones domésticas y perplejidades comerciales. Se enredan con demasiado servicio y descuidan lo que es esencial» (Consejos sobre mayordomía cristiana, 237).



## PARA REFLEXIONAR

¿Dónde estás concentrando tus energías? ¿Estás afanado buscando las cosas materiales o las espirituales?



## PENSAMIENTO CLAVE

«Muchos, aun en sus momentos de devoción, no reciben la bendición de la verdadera comunión con Dios. Están demasiado apremiados... No tienen tiempo para permanecer con el divino Maestro... Nuestra necesidad no consiste en detenernos un momento en su presencia, sino en tener relación personal con Cristo, sentarnos en su compañía».

(Maranata: El Señor viene, 90).



## Oración

Maravilloso Dios, gracias porque siempre eres bueno en gran manera y nunca te olvidas de derramar tus bendiciones en nuestro favor. Ayúdanos a poner nuestra mirada en las cosas celestiales y a tomar más tiempo para intimar contigo. Enséñanos a aceptar tu voluntad cuando lo prioritario escasee y danos la fuerza y la fe para nunca desmayar. Amén.



## PRACTICA

Busca a otra persona y comiencen juntos un ministerio de oración intercesora.



«Dedíquense a la oración: perseveren en ella con agradecimiento».  
(Colosenses 4:2, NVI)



El verbo imperativo «dedíquense» tiene algunos sinónimos como entréguese, conságrese, ocúpense y concéntrense. La mayoría de las versiones bíblicas dicen «perseverad en oración, velando...», y la versión Palabra de Dios para todos (PDT) expresa: «Nunca dejen de orar. Estén listos para enfrentar cualquier situación mediante la oración y el dar gracias a Dios».

El dedicar tiempo para la oración no solo es un recordatorio; tiene que ver con cumplir y seguir haciéndolo de forma continua. Es una entrega que debemos hacer a Dios dedicando la vida a la oración, haciendo que esta tome un verdadero significado. Dedicarnos a la oración no es orar cuando nos levantamos por la mañana, orar por los alimentos, orar cuando tengo un problema pidiendo a Dios que lo resuelva. Tampoco es solo orar para que Él provea comida, medicinas, vivienda, protección o trabajo. Estas oraciones son necesarias y son importantes, pero el encomio del apóstol Pablo va mucho más allá de lo que a veces pensamos o hacemos.

Aquí se «destaca la necesidad de una vigilancia continua en la oración. Debemos estar continuamente en guardia para que el adversario no nos distraiga, y para que no dejemos de estar alertas y nos cansemos» (Comentario Bíblico Adventista, t.7, 225). Esto implica desarrollar confianza plena en Dios para avanzar en medio de cualquier turbulencia. Es vivir una experiencia de conexión y fe con Dios, aun cuando la respuesta divina demore un poco. Dedicar la vida a la oración no implica que solo voy a pasar el día arrodillado orando sin hacer otra cosa, aunque el apóstol nos diga «orad sin cesar». Dedíquense a la oración implica rendir los pecados, debilidades e inclinaciones mundanas al control total de Dios para que no nos gobiernen.

Nuestra vida es una constante guerra espiritual que solo es ganada cuando estamos dedicados perseverando en oración con agradecimiento. La vida rutinaria y de aparente tranquilidad deben desaparecer para dar oportunidad a la concentración de una vida de oración. No permitamos que las bendiciones eternas queden en riesgo de desvanecerse. El consejo bíblico «como nunca antes» es apremiante: «Dedíquense a la oración: perseveren en ella con agradecimiento» (Colosenses 4:2, NVI).



## PARA REFLEXIONAR

¿Qué tipo de oraciones estás realizando? ¿Es la oración el alma de tu vida cristiana? ¿Estás listo(a) para reavivar tu vida de oración?



## PENSAMIENTO CLAVE

«El Espíritu Santo obra en quienes se someten a su influencia, amolda y forma a quienes quieren ser así formados. Dedíquense al cultivo de pensamientos espirituales y a la santa comunión. Sólo han visto los primeros rayos de la aurora de su gloria. Conforme sigan conociendo a Dios, verán que “la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto”. Proverbios 4:18».

(El colportor evangélico, 221).



## PRACTICA

Haz una lista de las cosas que te propones hacer a partir de hoy. Ora a Dios y haz un pacto de fidelidad con Él pidiendo te use como fiel mayordomo para su servicio. ◊



## Oración

Señor, permite que a partir de este día mis oraciones no sean solo un ejercicio mental ni una ejecución vocal para solo repetir algunas palabras. Permite que haya una conexión profunda contigo donde pueda experimentar el gozo pleno de vivir aferrado a Ti por medio de la oración. Ayúdame a ser una persona de oración. Amén.



# CONCLUSIÓN

Hemos llegado al final de esta travesía de oración y de conexión con Dios. Espero que hayas disfrutado de un crecimiento espiritual más profundo, y que estos devocionales te hayan motivado a fortalecer tu fe y tu vida espiritual. Estoy seguro que has aprendido algunas cosas puntuales para hacer los cambios necesarios de reavivamiento y reforma en tu vida. ¡Y eso es muy bueno! Sin embargo, no debes olvidar que también eres responsable de compartir con otros lo que has aprendido porque allí está el *summa motif* del verdadero discípulo o mayordomo de Cristo Jesús. He aquí algunos consejos que te ayudarán a ser un mejor mayordomo:

1. Mantén tu conexión con Dios cada mañana a través de la oración, el estudio de la Biblia, el estudio de la lección de la Escuela Sabática, el estudio del Espíritu de profecía y a través del culto familiar.
2. Relaciónate con otras personas y busca su amistad usando el método de Cristo. «El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: “Seguidme”» (El ministerio de la bondad, 64).
3. Asiste puntualmente a las reuniones de la iglesia y a las reuniones de tu grupo pequeño y forma parte activa en algún ministerio cristiano.
4. Enlista a otras personas y comienza a orar por ellas y con ellas; luego compárteles mensajes de esperanza a través de literaturas o por medio de un estudio bíblico.
5. Pide al Señor que antes que termine el año puedas llevarle por lo menos un alma a sus pies.
6. Practica la mayordomía en todas tus formas y sé fiel a Dios con tus diezmos y ofrendas.
7. No dejes que nada ni nadie te arrebathe la corona de la vida eterna.

Que Dios te bendiga grande, rica y poderosamente.

**Pr Moisés Prieto.**

# MI PACTO CON DIOS

Por la gracia de Dios me propongo:



**SEPARAR** los primeros momentos de cada día para la comunión con el Señor mediante la **ORACIÓN**, el **ESTUDIO** de la Biblia, del Espíritu de Profecía y de la Lección de la Escuela Sabática, y a través del **CULTO FAMILIAR**.



**MEJORAR** mis **RELACIONES**: creciendo en fidelidad, perdón y amor por principio.



**FORMAR** un nuevo **HÁBITO SALUDABLE**, para servir de mejor manera al Señor a través de mi cuerpo y mente: \_\_\_\_\_



Ofrecer un día (o una noche) cada semana para **TRABAJAR** para Dios, compartiendo las buenas nuevas a otros por medio de Estudios Bíblicos, Grupos Pequeños, Predicaciones, parejas misioneras, entre otros.



**GUARDAR EL SÁBADO**, preparándome debidamente en el día viernes, respetando sus límites y manteniendo pensamientos y actividades apropiados.



**DEVOLVER FIELMENTE EL DIEZMO** al Señor (10% de mis ingresos).



**DEDICAR** un porcentaje regular de mis ingresos (\_\_\_\_%) como una ofrenda de pacto con Dios.



MINISTERIO DE MAYORDOMÍA  
UNIÓN COLOMBIANA DEL SUR

## CAMPOS PARTICIPANTES



- Asociación del Alto Magdalena
- Asociación Sur de Bogotá
- Misión Noroccidente de Bogotá y Boyacá
- Asociación de los Llanos
- Misión Sur Andina
- Asociación Central
- Asociación del Pacífico
- Misión Pacífico Sur
- Asociación Sur Colombiana

ISBN: 978-628-95044-3-9



9 786289 504439